

La Búsqueda de la Verdad de Jerald Tanner

por Ronald V. Huggins

SALT LAKE CITY MESSENGER, Mayo 2007, Issue No. 108

*Por todos los santos que de su labor descansan ya,
Quien a ti, por fe, ante el mundo reconocieron,
Tu nombre, Oh Jesús, por siempre sea bendito.
Aleluya, Aleluya.*

De ahora en adelante siempre que los cristianos canten este himno triunfal, celebrarán junto con los demás santos a lo largo de las épocas, la vida y el testimonio de Jerald Dee Tanner, quien entró a la presencia del Señor el domingo 1 de octubre de 2006. Para quienes no han visto el obituario de Jerald, pueden encontrarlo en línea en <http://utlm.org/jeraldtanner.html>

A la luz de la muerte de Jerald pensé que sería un buen momento para hacer una pausa y reflexionar sobre su vida y, más particularmente, sobre cómo Dios inicialmente le condujo al ministerio que llevó a cabo de manera tan efectiva, y con tan gran energía, integridad, y precisión, durante más de cuarenta años.

Cuando la gente no puede tener acceso a la información que quieren o necesitan porque el lugar que debe proporcionarla no está dispuesto a hacerlo, surgen otros centros

menos formales para la diseminación de la información. Si ocurriera que usted quiere investigar en la historia mormona a finales de la década de 1950 o principios de la de 1960 (quiero decir la historia mormona real, no la

versión extensamente sanitizada, promovida en las publicaciones oficiales SUD) tarde o temprano probablemente encontraría el camino a una barbería en el 424 South State Street en Salt Lake City.¹

Al entrar sería asaltado por los olores normales de una barbería: en tónico capilar, el aceite caliente para rasurar, y el polvo de bigotes antiguos. Notaría también que el lugar parece como si nada hubiera cambiado desde el fin del siglo:

artesanía en madera de los viejos tiempos y todos los muebles alrededor con dos clásicos



Junio 1, 1938 – Octubre 1, 2006

¹ Donde se encuentra actualmente el Tribunal de Condado Scott Mattheson.

sillones de barbero, uno, muy probablemente, lleno de libros viejos, y el otro atendido por el dueño y propietario del establecimiento, un barbero e hijo de un barbero, campeón de patinaje, parecido a Groucho Marx, James D. Wardle (1915-1997), a quien un periódico alternativo de Salt Lake en una ocasión le aplicó el mote honorífico: “Sócrates de la Calle State.”²

Jerald Tanner, un adolescente mormón inactivo, conoció a Wardle al principio de su búsqueda espiritual, asistía a una reunión RSUD. Desde entonces en adelante Jerald visitaba regularmente la barbería de Wardle, sin embargo no solo a cortarse el pelo —el par de ocasiones que Jerald ocupó el sillón se fue sintiéndose un poco demasiado desprotegido de encima —sino más bien porque James mantenía en la parte de atrás de su local una de las más notables biblioteca mormona de los alrededores. En aquellos días, que no sólo significaba que en primer lugar tendrías que lanzar una amplia red en términos de hacer conexiones con el fin de abastecer una biblioteca tal, sino que mucha gente iba a venir a verte una vez que la tuvieras. Por ejemplo, fue en el local de James que Jerald conoció a personajes como Francis W. Kirkham, compilador de la colección clásica en dos volúmenes de los primeros textos mormones titulada *A New Witness of Christ in America*,³ los hermanos LeBaron, Ross, Joel, y el homicida Ervil LeBaron, y Ogden Kraut, defensor del buen mormonismo polígamo tradicional, adorador de Adán-Dios.

² Diane Olson Rutter, “Sócrates de la Calle State: Un barbero por vocación, filósofo por elección —la apasionada vida de James Wardle vive en una colección de libros.” *Catalyst* (July 1998) pp. 16–17.

³ Francis W. Kirkham [1877–1972], *A New Witness for Christ in America: Evidence of Divine Power in the Coming Forth of the Book of Mormon* (2 vols.; Salt Lake City, Utah: Utah Printing Co. 1942 y 1951). La obra de Kirkham recorrió una cantidad de ediciones y solo recientemente ha sido largamente superada por Dan Vogel’s *Early Mormon Documents* (5 vols.; Salt Lake City, Utah: Signature Books, 1996–2003).

Si mantiene su atención en el mormonismo de esos días como lo hizo James, se encontraría un montón de cosas interesantes, y como tal, podría convertirse en un recurso particularmente útil en muchos acontecimientos de los que la iglesia mormona no hablaba. Con los años James proporcionó muchas cosas a los Tanner. Su más importante contribución a la vida de Jerald, sin embargo, llegó al principio de su relación, cuando un día le entregó Jerald un pequeño tratado de 1887 titulado *Un Discurso a Todos los Creyentes en Cristo*, escrito por uno de los testigos originales del Libro de Mormón, David Whitmer. Hay que recordar que para Jerald la cuestión en esta etapa, pues continuaría para toda su vida, era la búsqueda de la paz con Dios, no refutar al mormonismo. Sin duda la investigación sobre al mormonismo siempre ha llevado su propio interés debido a su historia como una burocracia religiosa autoritaria propensa a aplicar torpemente la mano dura de la disciplina como una forma de encubrir la verdad de su pasado y aferrarse a su propio poder. En esta etapa, sin embargo, y de hecho hasta 1962, Jerald esperaba encontrar la verdad de Dios en el trabajo en las raíces de la restauración de José Smith. En consecuencia, lo que Whitmer dijo en su folleto preocupó enormemente a Jerald. Whitmer escribió:

Si ustedes creen mi testimonio del Libro de Mormón, si creen que Dios nos habló a los tres testigos por medio de su propia voz desde los cielos, y me dijo que "me separara de entre los Santos de los Últimos Días, porque como buscan hacerme, así les sea hecho." En la primavera de 1838, los dirigentes de la iglesia y muchos de los miembros habían caído en el error y la ceguera. Me estuve esforzando por ellos durante mucho tiempo para mostrarles los errores a los que fueron arrastrados, y por mis esfuerzos solamente recibí persecuciones.⁴

⁴ David Whitmer, *An Address to All Believers in Christ* (Richmond, Mo.: David Whitmer, 1887) p. 27.

Revelaciones Cambiantes

Jerald quedó devastado cuando leyó la otra afirmación de Whitmer que las primeras profecías mormonas habían sido cambiadas. Whitmer escribió:

Algunas de las revelaciones, como están ahora en el Libro de Doctrina y Convenios, han sido cambiadas y se les han hecho agregados. Algunos de los cambios son de la mayor importancia, ya que su significado ha cambiado totalmente el algunos asuntos muy importantes; como si el Señor hubiera cambiado su manera de pensar unos cuantos años después que dio las revelaciones y después haber mandado a sus siervos (como reclaman) que las imprimieran en el “Libro de Mandamientos,” y después dar a sus siervos una revelación, para ser el prefacio de Su Libro de Mandamientos, que dice: “He aquí, esta es mi autoridad y la autoridad de mis siervos, así como mi prefacio para el libro de mis mandamientos, que les he dado para que os sea publicado, oh habitantes de la tierra.”⁵

Después de leer el folleto de Whitmer, Jerald recordaba, “No podía creer tan seria acusación contra el Profeta y enojado tiré el panfleto.” Pero entonces lo volvió a pensar: Después de tirarlo... empecé a pensar que quizás esta no era la manera correcta de enfrentar el problema. Si David Whitmer estaba equivocado en su crítica a José Smith, con seguridad yo podría probarle que estaba equivocado. Así que recogí el panfleto y lo leí por completo.”⁶

En ese momento Jerald no podía comparar las afirmaciones de Whitmer contra una edición original de 1833 del *Libro de Mandamientos*, ya que aún no había visto uno. No sabemos si en esa ocasión trató de ver una de las copias en posesión de la Iglesia SUD, pero si lo hubiera hecho podemos imaginarnos qué tipo de respuesta puede haber sido, teniendo en cuenta la historia contada por el finado LaMar Petersen, que publicó un

cuadernillo en 1957 titulado *Problemas en el Texto Mormón*. Petersen relataba cómo en una ocasión su bien intencionado obispo persuadió a LaMar para que se le uniera para ir a los archivos SUD para echar una mirada a una copia del *Libro de Mandamientos* original, con el propósito de enterrar de una vez por todas las tonterías ridículas que LaMar había estado escupiendo sobre cambios en las primeras revelaciones. Cuando llegaron a hacer su solicitud, Earl E. Olson les dijo que el *Libro de Mandamientos* en realidad nunca se había completado, ya que las chusmas de Missouri habían destruido la prensa en la que se imprimía. En respuesta Petersen le enumeró los nombres de varias bibliotecas donde realmente había visto las copias. “Oh,” dijo Olson, “No me di cuenta de que usted realmente había visto el libro,” y entonces haciendo pinitos fue alegremente a buscar una copia.⁷

Jerald nunca había visto una copia original del Libro de Mandamientos, ni conocía a LaMar Petersen entonces. Él no habría sido capaz de apelar con éxito a la política no escrita de “como usted ya conoce que el documento existe, yo bien podría dejar de pretender que no existe” ilustrada por la historia de Petersen.

En cualquier caso Jerald captó la gravedad de la situación lo suficientemente bien: “Al igual que David Whitmer, sentí que sería impensable para cualquier persona al afirmar tener revelaciones directas de Dios y luego dar la vuelta y cambiar esas palabras.”⁸

Al final Jerald informa que “No podía demostrar que Whitmer estaba equivocado en relación a las declaraciones que me molestaban tanto. Su panfleto, de hecho demostraba ser muy confiable en relación a los

⁵ *Ibid.*, p. 56.

⁶ Jerald Tanner, *Jerald Tanner's Testimony* (Salt Lake City, Utah: Utah Lighthouse Ministry, 1987) p. 5.

⁷ Sandra oyó a Petersen en varias ocasiones contar esta historia al paso de los años.

⁸ De la Introducción de Jerald a la reproducción fotográfica de *An Address to All Believers in Christ* de Whitmer.

hechos históricos.”⁹ Al hacer sus investigaciones Jerald podría haber hecho su comparación entre el entonces actual *Doctrina y Convenios* y las ediciones del *Libro de Mandamientos* publicado por la Iglesia de Cristo (Temple Lot) por 1926 o el impreso por el *Salt Lake Tribune* en 1903. Ya que ninguna de estas era realmente reimpresiones fotomecánicas, finalmente no podían ser completamente aceptables. No obstante Jerald sentía que podría confiar en su integridad básica al hacer sus comparaciones.

En una revelación fechada en Marzo de 1829 (ahora *D&C* 5) como aparecía originalmente en el *Libro de Mandamientos*, Dios aclaraba a José Smith que su llamamiento profético iba a terminar una vez que se terminara el *Libro de Mormón*: “él [José] tiene un don para traducir el libro, y le he mandado que no profese ningún otro don, porque no le otorgaré otro don” (*Libro de Mandamientos* 4:2). Algún tiempo después, sin embargo, aparentemente José sintió que el lenguaje de Dios aquí comenzaba a restringir su estilo profético, y así creó una pequeña curva para sí al adulterar el pasaje, pretendiendo que lo que Dios en realidad le había mandado era que “no profese ningún otro don *hasta que mi propósito se cumpla en esto*; porque no te concederé ningún otro don *hasta que se realice*” (*D&C* 32:1 [1835]). Jerald razonaba de ello que si la restauración era verdad, tenía que descansar en las profecías originales, no en las posteriores que habían sido manipuladas para facilitar la ambición constante de José para jugar al profeta.

Aún más impactante fue la afirmación de Whitmer que el “asunto de los dos órdenes del sacerdocio en la Iglesia de Cristo, y el sacerdocio lineal de la ley antigua estuvieran en la iglesia, se originó todo en la mente de Sidney Rigdon,” y que “los sumos Sacerdotes y el ‘sacerdocio’ como lo tienen, se introdujo en la Iglesia de Cristo casi dos años después de

su inicio.”¹⁰ Y efectivamente cuando Jerald observó el *Libro de Mandamientos* descubrió que las secciones clave que tratan de la restauración de los sacerdocios Aarónico y de Melquisedec o faltaban por completo (*D&C* 2 y 13) o se encontró que estaban en una forma más primitiva a la que todavía no se había introducido el lenguaje fundamental (*D&C* 27 = *Libro de Mandamientos* 28).

Jerald no dejó de ver las implicaciones de lo

que Whitmer reveló con relación al mormonismo de Utah. Aun cuando Jerald todavía creía que el Libro de Mormón era verdadero, ahora estaba convencido que José posteriormente e llegó a ser un profeta caído.

Entonces, al seguir a José Smith en su apostasía, se demostraba que el mormonismo de Utah en serio había perdido el barco. Aun cuando creía que las iglesias protestante y católica estaban en error,” recordaba después Jerald, “necesitaba saber cuál de las iglesias que afirmaban basarse en José Smith era la iglesia verdadera. Sentía que el único camino para descubrir la verdad era regresar a Missouri y visitar los diferentes grupos [separatistas].”¹¹

Un Viaje a Missouri



Jerald Tanner en 1958

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Whitmer, *Address*, p. 64.

¹¹ *Jerald Tanner's Testimony*, p. 5.

Una noche en la última parte de 1957, el Jerald de diecinueve años se trepó a su Chevy '48 y se encaminó a Missouri. Cuando llegó a Wyoming se encontró con una cegadora tormenta de nieve. A la mañana siguiente se encontró a la orilla de la carretera con vapor saliendo del cofre. La bomba del agua había fallado, el primero de cuatro problemas con su coche en el viaje de 1,200 millas. Afortunadamente los cuatro problemas ocurrieron cerca de un pueblo, muy buena suerte para alguien atravesando las vastas distancias abiertas de las Grandes Llanuras en un viejo cacharro. Un día, justo después de la salida del sol mientras Jerald conducía a través de Kansas vio un letrero que le dio gran estímulo que estaba en el camino correcto. Decía lo siguiente: "Cristo es el camino."

Una vez en Missouri, Jerald se encaminó a Richmond, el pueblo donde se había publicado por primera vez el folleto de David Whitmer. Quería encontrar a la nieta del testigo del Libro de Mormón, Jacob Whitmer, de quien había leído que pertenecía a la iglesia que David había iniciado. Cuando la encontró resultó ser una anciana dama, probablemente de más de noventa años, pero con una buena memoria. Aún podía recordar ver a David Whitmer poco antes que muriera en su cama y trabajando sobre el folleto que había inspirado el viaje de Jerald. Sin embargo, como se vio después, ella era una de las últimas dos miembros de la iglesia de David Whitmer, siendo la otra una mujer de edad similar, y, para decepción de Jerald, no mostraba ningún interés en ver sobrevivir a su iglesia.

A su llegada a Independence Jerald visitó dos iglesias. La primera fue la Iglesia de Cristo (Temple Lot), nombrada por el hecho que era propietaria del lote que José Smith dedicó en 1831 como el sitio para el Templo al cual Cristo finalmente iba a regresar (ver *D&C* 57 y 86). Como ya se ha señalado Jerald ciertamente conocía y probablemente incluso poseía un ejemplar de la edición del *Libro de*

Mandamientos impreso por la Iglesia de Cristo (Temple Lot).

Jerald fue recibido calurosamente y una copia de la edición original del Libro de Mandamientos fue incluso sacada de la caja fuerte para que la mirara. Sin embargo, Jerald dice que "no se sintió llevado a volver allí."¹² Esto se debió en parte a que el grupo de Temple Lot representaba una forma más desarrollada del mormonismo que el que Jerald encontró descrito en el panfleto de Whitmer. Estaba gobernado por Doce Apóstoles, por ejemplo, un modelo de liderazgo desaprobado por Whitmer, y aceptaban como válidas todas las 65 profecías en el *Libro de Mandamientos*. En contraste, Whitmer solamente aceptaba las revelaciones hasta Junio de 1829, aquellas "dadas por medio de la 'piedra,' a través de la cual se tradujo el Libro de Mormón." "Estas," había insistido, "son las únicas revelaciones en las que puede confiarse, y no son ley." Ni, continúa Whitmer, deben ser publicadas jamás, ya que el "Señor nos dijo que no las enseñáramos como doctrina."¹³

Pauline Hancock

La otra iglesia que Jerald visitó en Independence fue la también llamada Iglesia de Cristo, pero ese grupo era conocido como los Lukitas (por el importante miembro H. Irvin Luke). En realidad su miembro más importante no era Luke sino su pastor, Pauline Hancock. Muy probablemente



Pauline Hancock en 1959

¹² *Ibid.*, p. 6.

¹³ Whitmer, *Address*, p. 53.

Jerald había oído de la iglesia por James Wardle. En cualquier caso Wardle después se jactaba regularmente de haber ganado dos conversos para el grupo de Pauline, es decir Jerald y Sandra.

El padre de Pauline, J. W. A. Bailey, había sido el pastor de Wardle en la Iglesia RSUD en el 336 South 400 East en Salt Lake City durante el final de la década de 1930 y principios de la década de 1940. Y como muchos otros Bailey había disfrutado detenerse en la barbería de Wardle para compadecerse por las cosas.¹⁴ Bailey incluso en una ocasión alabó a Wardle ante el Presidente RSUD Israel A. Smith, diciendo que era “casi el mejor informado sobre el mormonismo que tenemos en Utah.”¹⁵

Wardle conoció también a Pauline y existen una cantidad de cartas entre ellos de este periodo. Muchas de estas se ocupan de compartir documentos. Pero es en una carta que James escribió sobre Pauline, más que para ella, en la que tenemos probablemente la mejor descripción de la clase de representación que Wardle pudiera haber dado a Jerald, haciéndole querer ir y visitar su iglesia. Esto aparece en una carta fechada el 17 de diciembre de 1959, que Wardle escribió a una Sra. S. G. Winholtz, en la que decía: “Pauline Hancock es una de las MUY POCAS VERDADERAS CRISTIANAS que he conocido en toda mi vida,” y “es una de las mujeres de Dios, una hija de Cristo. Hasta donde sé, nunca he conocido a nadie como

ella.”¹⁶ También tuvo gran alabanza para el basamento de su iglesia:

Es su grupo de personas a quien ella ministra. Tienen algo que es muy superior a cualquier cosa que he sentido en cualquier iglesia que he asistido, incluido la mía. Tienen la VERDADERA comunión. –Si fuera a juzgar diría que tienen el verdadero ESPÍRITU de Cristo entre ellos. Se AMAN unos a otros... Me gustaría que tuviéramos más de ese amor en Salt Lake City.

Sin duda, el interés del grupo en los documentos mormones tempranos habría atraído a Jerald. Incluso eran propietarios de una cámara de microfilm con el fin de poder fotografiar y preservar esas gemas cuando las encontraban. Pauline concordaba también con Whitmer en el rechazo de todas las revelaciones en el *Libro de Mandamientos*, excepto las catorce que llegaron por medio de la piedra (esto es, *Libro de Mandamientos 2-15*). En consecuencia, cuando Jerald y Sandra finalmente produjeron su propia edición fotomecánica del Mensaje de Whitmer, fue de hecho de una copia que Pauline les había dado.¹⁷

Algo había ocurrido allí en el pequeño grupo que era completamente raro en el mundo del sectarismo mormón. Pauline en realidad había llegado en torno a una visión de Dios que estaba cerca de la visión cristiana, y una comprensión del evangelio de la gracia que había muerto en el dinero. Parte de la razón de ello es que en momentos clave de su vida, fue dirigida en la dirección correcta por visiones y palabras del Señor. Uno de los más importantes de estos es cuando llegó por primera vez a una comprensión de “LA SANGRE DE CRISTO o la vía de la salvación,” a través de una visión que tuvo del sufrimiento de Jesús desde el momento en que

¹⁴ Bailey escribe: “Siempre me gustó hacer escala en su tienda y hablar las cosas con usted.” Carta de J. W. A. Bailey a James D. Wardle (February 6, 1945). James D. Wardle Papers, box 47, folder 3, Marriot Library Archives, University of Utah, Salt Lake City, Utah.

¹⁵ Letter from J. W. A. Bailey to President Israel A. Smith (May 19, 1945). James D. Wardle Papers, box 47, folder 3, Marriot Library Archives, University of Utah, Salt Lake City, Utah.

¹⁶ James D. Wardle to Mrs. S. G. Winholtz (December 17, 1959). James D. Wardle Papers, box 22, folder 8, Marriot Library Archives, University of Utah, Salt Lake City, Utah.

¹⁷

fue escarnecido por los soldados hasta su crucifixión. Mientras contemplaba cuando estaba siendo crucificado, dijo:

POR PRIMERA VEZ en mi vida MIRÉ LA SANGRE DEL CORDERO DEL CALVARIO. Repentinamente supe todo de MI PROPIA NATURALEZA VIL Y PECAMINOSA, mi condición perdida. Supe que no había nada bueno en mí EXCEPTO LO QUE DIOS HABÍA PUESTO ALLÍ... NO PODRÍA CONSEGUIR SUFICIENTE DE LO QUE VI resplandeciendo de Su rostro. Sabía que yo era nada como ESTA PERSONA MARAVILLOSA... Cuando los demás eran crueles y poco amables, Él era la amabilidad misma. SU CARA REFLEJABA EL AMOR Y LA COMPASIÓN. Yo había murmurado y me había quejado de mis cargas y pruebas mientras que Él en la agonía más grande, estaba dispuesto a soportar todo esto, para que yo pudiera volver a vivir como una criatura nueva... Caí sobre mis rodillas y oré a Dios POR MEDIO DE JESÚS Y SU SANGRE DERRAMADA, para ser perdonada de mis pecados, para que pudiera tener el amor que había visto en Él. Al terminar mi oración, DIOS ME BAUTIZÓ CON SU PROPIO ESPÍRITU y mi alma ardía CON AMOR hacia Dios y la humanidad –llegué a ser una criatura nueva.¹⁸ (énfasis en el original)

Jason R. Smith describe a Pauline como “decidida por el hecho de que la salvación era por gracia mediante la fe en lugar de ganada a través de los esfuerzos de uno. Ella rechazó la idea de que las buenas obras, tomando la Santa Cena, la membresía en la iglesia, o cualquier

¹⁸ Church of Christ (Bible and Book of Mormon Teaching) [Pauline Hancock,] “DOES GOD CALL WOMEN TO PREACH AND MINISTER? (A TESTIMONY),” *Independence Examiner* (February 25, 1956). Este testimonio fue la entrega final de los anuncios con el mismo título, fechados enero 28, febrero 4, 11, 15, y este de febrero 25. Esta historia es citada también en Kate B. Carter, *Denominations that Base their Beliefs on the Teachings of Joseph Smith* (n.p.: Kate B. Carter, 1962) pp. 49-50. Reproducido también de Carter en Steven L. Shields, *Divergent Paths of the Restoration* (4th ed.; Los Angeles, Ca.: Restoration Research, 1990) pp. 152–3.

otra acción merecerían la salvación. Después llegó a enseñar también que el agua del bautismo no era necesaria para la salvación.”¹⁹ Y para cuando Jerald llegó su enseñanza estaba dando una clase de fruto que Jerald nunca había encontrado antes, de modo que lo que más impresionó a Jerald “no fue su investigación, sino el amor que se tenían para con los demás e incluso a personas fuera de su grupo... Eran diferentes de cualquier persona que hubiera jamás conocido. Era casi como si hubiera retrocedido al primer siglo y me reuniera con los discípulos originales del Señor... El gozo en el corazón de estas personas era tan obvio no podía dejar de notarlo. Era evidente que realmente amaban al Señor y habían dedicado sus vidas a servirle.”²⁰

Al crecer como mormón de Utah Jerald solía escuchar un montón de discursos sobre Joseph Smith y la importancia de la Iglesia SUD, pero aquí más bien era la gente quien hablaba acerca de un Dios que redimía a sus hijos del pecado y les bendecía con una paz que sobrepasa la comprensión. “Fue en esta iglesia,” recordaba Jerald, “que por primera vez oí el mensaje verdadero de Cristo predicado de manera que realmente lo comprendí. Tenían algo en sus vidas que sabía que yo no poseía.”²¹

Sin embargo, aunque Jerald estaba convencido que tenían lo que él necesitaba, se encontró resistiéndose a entregar su vida a Dios. Jerald había llegado a Missouri para encontrar una cosa, pero en lugar de eso descubrió otra muy distinta. Aun cuando ya había llegado a creer que la iglesia de su juventud no podía ser la verdadera heredera de la restauración de José Smith, aún tenía que descubrir que no sólo estaba mal en la doctrina, sino equivocada en todo su concepto

¹⁹ Jason R. Smith, “Pauline Hancock and Her ‘Basement Church,’ ” *The John Whitmer’s Historical Association Journal* 26 (2006) pp. 190–191.

²⁰ *Jerald Tanner’s Testimony*, p. 6.

²¹ *Ibid.*

de cómo uno se acerca a la búsqueda de Dios. Jerald relató:

Antes de que saliera con destino a Missouri, me di cuenta de que había cometido muchos pecados. Todavía sentía, sin embargo, que tenía la fuerza para cambiar mi propio comportamiento y vivir una vida justa... Había estado convencido que la iglesia en la que crecí estaba en el error y solo era cuestión de encontrar la “iglesia verdadera,” y entonces vivir una vida moral buena que agradara a Dios. Lo que había aprendido en Missouri cambió por completo mi manera de pensar. En lugar de enfocarme en los errores de la Iglesia Mormona y buscar la “iglesia verdadera,” Ahora tenía que echar una mirada a mi propio corazón y darme cuenta cómo estaba completamente deshecho delante de Dios. Yo era un pecador con desesperada necesidad de un Salvador. Tal vez podría comparar mi vida con un coche que parecía tener un fallo en el motor. Al principio me pareció que sólo necesitaba algunas bujías nuevas o una afinación. La verdad del asunto, sin embargo, era que necesitaba un mantenimiento mayor del motor. En otras palabras, que necesitaba una nueva vida interior.²²

Y así que ahora, entendiendo más de la realidad de las cosas, pero resistiendo aún entregarse a Dios, Jerald “regresó a Salt Lake City con un peso en el corazón y continuó viviendo bajo la carga del pecado.”²³ Cuando llegó diciembre Jerald, que no tenía la costumbre de enviar tarjetas de Navidad, se conmovió enormemente cuando de manera inesperada fue inundado con ellas de las personas en la iglesia de Missouri.

Durante esta misma época Jerald se convenció más “de la depravación del corazón del hombre,” que, dice, lo supo de su propio corazón. La falta de una verdadera comprensión en esta área del mormonismo siempre se ha interpuesto en el camino de su capacidad de entender el mensaje del pecado y la salvación de la Biblia. Sin embargo desde la

perspectiva cristiana esta etapa en la experiencia de Jerald era una muy común, y una que a menudo ha sido descrita por grandes cristianos como Agustín de Hipona, John Wesley, y Charles Finney, como una etapa importante que lleva a la auténtica conversión a Cristo. Este es un dicho digno de confianza: “Cristo vino a salvar pecadores,” y “Si afirmamos que no hemos pecado, concluimos que [Dios] es un mentiroso y su palabra no tiene cabida en nuestras vidas.”²⁴ Saber lo que tenía que hacer, pero encontrándose aún renuente a hacerlo, Jerald estaba aún más alarmado al verse tentados de maneras que nunca había sido tentado antes. Comenzó a temer que el pecado hundiría su vida en el desagüe, o peor aún, moriría en sus pecados y estaría para siempre separado de la presencia de Dios. Sabiendo que tenía que llegar a un acuerdo con esto Jerald pensó que la mejor manera de hacerlo era volver a Independence y entregarse allí al Señor.

Un Segundo Viaje a Missouri

Aún había nieve sobre el terreno cuando Jerald llegó a Independence a principios de 1958 y tomó habitación en un hotel barato en el centro de la ciudad. Tan pronto como la gente en la Iglesia de Cristo se enteró que estaba de nuevo en el pueblo lo invitaron a quedarse en el hogar de Gene y Barbara Moore, quienes recientemente habían perdido un hijo en un terrible accidente automovilístico y le recibieron afectuosamente en su hogar como una “especie de remplazo por su hijo.” Permaneció un mes completo. Fue durante esa visita que Jerald recordó, “Miré a Jesucristo y mi vida cambió milagrosamente. Pasé de una vida de pecado y miseria a una de paz y alegría.” Esto se llevó a cabo sin ninguna notable “señal externa de Dios cuando me comprometí con Él.” Esperaba algún tipo de experiencia notable cuando emergiera de las aguas bautismales en las que Pauline lo bautizó, pero nada de eso ocurrió. Sin

²² *Jerald Tanner's Testimony*, p. 6.

²³ *Ibid.*, p. 7.

²⁴ 1 Timothy 1:15 and 1 John 1:10.

embargo, dice, “Empecé a caminar por fe y a sentir el espíritu de Dios obrando en mí y ayudarme con mi vida.”²⁵

Teniendo en cuenta el contexto en el que Jerald se hizo cristiano no es de extrañar que durante un tiempo llevara consigo algo del bagaje del mormonismo. Siguiendo el ejemplo de Pauline no abandonó el Libro de Mormón. No obstante eso difícilmente lo puso en estrecho acuerdo con la religión de su juventud, ya que, como él mismo Jerald siguió creyendo incluso después de haber renunciado a él, “el Libro de Mormón no enseña las doctrinas únicas que separan la iglesia mormona de otras Iglesias,” que está de hecho “mucho más cercano a la teología protestante de lo que está al mormonismo.”²⁶ Los actuales Santos de los Últimos Días continuamente son vistos tratando de armonizar de manera artificial el Libro de Mormón con la actual doctrina SUD con la esperanza de presionar al primero al servicio de la segunda.

Jerald Conoce a Sandra

Una vez de regreso en Salt Lake City, Jerald se convirtió en el único representante de la pequeña Iglesia de Cristo. Le pidió a Wardle una lista de personas que pensara pudieran estar interesadas en el mensaje de Pauline Hancock y enviarles invitaciones para venir a las reuniones en el sótano de la casa de sus padres en la calle Dalton donde invitaban a Pauline en grabación con posterior discusión. Fue en una de estas reuniones que, a los veinte años de edad, Jerald iba a encontrar el amor de su vida y complemento en su ministerio, una muchacha mormona de dieciocho años de edad de California llamada Sandy McGee. Sandy, o Sandra como ahora es llamada normalmente, probablemente ni siquiera sabían quién era Pauline Hancock y probablemente no hubiera estado interesada en asistir si hubiera sabido. Solamente fue una noche porque manejaba para su abuela, Sylvia Rogerson, quien al

parecer había recibido una invitación como una de las de la lista de James Wardle.

El primer esposo de Sylvia había sido Walter Stevens Young, el hijo del Apóstol Brigham Young, hijo, quien era hijo del mismo Profeta Mormón Brigham Young con la primera esposa con quien se casó como mormón, Mary Ann Angell. El hermano de Mary Ann, Truman O. Angell, diseñó monumentos históricos clave como el Templo de Salt Lake, la Casa del León, la Colmena, y el Eagle Gate. Walter y Sylvia Young tuvieron una hija llamada Georgia, quien se casó con Ivan McGee y juntos tuvieron a Sandra.

Sandra estaba comprensiblemente orgullosa de su distinguido pedigrí mormón, pero no había estado del todo interesada en investigar de manera independiente la historia mormona. Pero por mucho que hubiera querido mezclarse en silencio en el Barrio, encontrar a un agradable chico mormón, tener un matrimonio en el templo y seguir adelante con su vida, que no iba a ser, dada la familia que había nacido. El hecho que el nombre de la abuela de Sandra llegara a la lista que Wardle le había dado a Jerald muestra que era una mujer que, al menos ocasionalmente, miraba más allá de la punta de su nariz para ver lo que estaba ahí afuera más allá mormonismo oficial, y por lo tanto no había un ajuste perfecto en una cultura donde el sentimiento “Cuando nuestros líderes hablan, el pensamiento se ha hecho,”²⁷ pudiera expresarse con toda seriedad. Del mismo modo la madre de Sandra, Georgia McGee, y su tía, Lucille Hyler, ambas eran castores impacientes a la hora de buscar las tiendas de libros usados por libros mormones antiguos para comprar y estudiar. A mediados de la década de 1950 se emocionaron al saber que una secta polígama había llevado a cabo una reimpresión fotográfica del *Journal of Discourses* en 26 volúmenes. Naturalmente, la mamá y la tía de Sandra compraron un juego.

²⁵ *Jerald Tanner's Testimony*, pp. 7-8.

²⁶ *Ibid.*, p. 8.

²⁷ “Ward Teachers’ Message for June 1945,” *Improvement Era* (June 1945) p. 354.

Como adolescente típica Sandra algunas veces encontraba el nivel de entusiasmo por la investigación de Georgia y Lucille un poco irritante. En los días de escuela Sandra se levantaría temprano para asistir al seminario mormón (clases a nivel de secundaria) de 6-7 a.m. antes de iniciar sus clases normales a las 7.30 en San Fernando High. “Esto era parte de la motivación para que mi papá me diera un coche,” recuerda Sandra, “él odiaba levantarse a las 5 [a.m.] para llevarme a seminario, que estaba al otro lado del pueblo.” Algunas veces, después de estos largos días de seminario y escuela, Sandra regresaría a casa para encontrar libros desparramados por todo el piso de la sala y a Georgia y Lucille totalmente absortas en el estudio. Igualmente molesto era el hecho que ella tendría que improvisar su propia cena, y, para colmo de males, limpiar después. Esta irritación se tradujo en más de una ocasión en discutir con su madre acerca de “perder su tiempo” en todo el estudio, después de todo la iglesia era verdadera y ¿no es eso todo lo que necesitamos saber? No cabe la menor duda que la irritación de Sandra era magnificada por la habitual angustia que viene con ser una adolescente, y en retrospectiva, ella admite que “mis familiares eran muy tranquilos y tuve una vida bastante fácil.”

Preguntas en Aumento

A veces la madre de Sandra le pediría que hiciera algunas de las preguntas, que encontraba en su investigación del pasado, a la maestra de seminario. Uno de los asuntos que Sandra recuerda que planteó fue la distinción entre Elohim y Jehová en el Antiguo Testamento. El mormonismo actual identifica a Jesús con Jehová y al Padre Celestial con Elohim. Sandra recuerda una ocasión cuando estudiaba el Antiguo Testamento en seminario y “[mi madre] anduvo tras de mí varios días acerca de quién era Elohim y quién era Jehová y cómo decir quién es quién en el Antiguo Testamento, cómo haces la distinción entre los dos. Así que volví a mi maestra de seminario sobre esto, y esencialmente la forma en que la

respuesta se vino abajo fue: En términos generales, siempre es Jehová, excepto en los lugares donde es Elohim.”

Asistir a las reuniones del barrio con Georgia y Lucille podría también ser más embarazoso que placentero. Recuerda Sandra:

En aquel entonces los mormones no llevaban sus Biblias a la iglesia así que si ella llevaba la suya a la iglesia yo sabía que ella iba a hacer preguntas, lo que causaría un gran revuelo. Se le dijo una vez algo en el sentido, “Usted no tiene que buscar las referencias, los hermanos se inspiran para poner las referencias correctas en las lecciones. Esto demuestra una falta de fe.”

Una ocasión mi tía estaba en clase con mamá cuando ellas mencionaron algo... y un hombre saltó y agitó su dedo a [Tía] Lucille y dijo “Solo una nación adúltera busca una señal.”

Afortunadamente para ella, Sandra se salvó de la vergüenza de estar presente en la última ocasión.

A pesar de su falta de involucramiento en la investigación de su madre y de su tía, Sandra no podía dejar de darse cuenta de algunas de las cosas que ellas descubrían lo que hizo que tuviera dudas. La maestra de seminario de Sandra, Ina Easton, era una dama muy amable, una maestra de escuela primaria, de quien Sandra pensaba que no tendría el entrenamiento para responder el tipo de preguntas que su madre planteaba. Sandra estaba segura, sin embargo, que las respuestas se desplegarían una vez que se graduara de seminario y se cambiara al Instituto SUD (clases de nivel universitario ofrecidas usualmente en un edificio propiedad de los mormones anexo a los campus universitarios). Como iba a resultar Sandra se graduó temprano del seminario y así fue capaz de comenzar a asistir a Instituto en la noche mientras ella aún estaba en la escuela secundaria. Realmente no fue hasta su segundo año de instituto con un maestro nuevo, en Los Ángeles Valle Junior College (ahora difunto) en Van Nuys, California, que Sandra comenzó

a hacer preguntas de fondo. Ella, naturalmente, supone que si hay cualquier momento y lugar en el mundo mormón donde sea apropiado hacer las preguntas difíciles, sería en estas clases de Instituto a nivel universitario. Estaba equivocada: “Cuando comencé a hacer preguntas el segundo año [mi maestro] se puso a la defensiva y me dijo que me quedara después de la clase. Entonces me dio instrucciones de no hacer más preguntas, ya que estaba perturbando a una chica que estaba asistiendo, pero no era un miembro aún.” Irónicamente, había sido Sandra que estaba dando la chica en cuestión un aventón a la clase.

A pesar de su aferramiento al mormonismo al momento, Sandra está convencida de que sabía lo suficiente incluso entonces sobre las grietas en los cimientos del mormonismo que habría finalmente renunciado incluso si ella nunca hubiera conocido a Jerald.

Pero sí conoció a Jerald. Durante el primer año de Sandra en la universidad comunitaria la abuela de Sandra había venido a California para estar el invierno. Entonces Sandra acompañó a su abuela en su viaje de regreso a Salt Lake durante las vacaciones de primavera.

Fue la noche del domingo de ese fin de semana que la abuela de Sandra le pidió que la llevara a una reunión a la que describió como “una especie de charla fogonera.” Las palabras “especie de” no escapó a Sandra y así supuso que no era una charla mormona regular a la que iban. Pero ella decidió acompañarla de todas formas para dejar de pensar en la reciente visita de su novio (asistiendo ahora a BYU) informándole de su intención de dejarla con la esperanza de encontrar una potrancia más fina en los establos de la Universidad del Señor. Aun así fue como si ella no esperara que la reunión fuera emocionante. Sandra recuerda: “Asumí que era un montón de mormones viejos y ella [Sylvia] no quería decirme porque en ese caso no iría. Cuando este tipo alto, bien parecido, llegó a la puerta, de inmediato me interesé más.” Como sucedió

Jerald también se sintió atraído por Sandra. “Pensé que era una hermosa joven,” recordó Jerald, sin embargo, temía “que probablemente era demasiado rica y sofisticada para tener algún interés en mí.”²⁸

Después Sandra tomó la iniciativa para que Jerald participara en una discusión sobre la reunión. Naturalmente estaba ansioso por compartir tanto sus descubrimientos sobre el mormonismo como su nueva fe en Cristo. Una invitación fue propuesta para que Jerald viniera a la casa de la abuela de Sandra el siguiente viernes para la cena y continuar el debate y luego otra para el 1 de abril. En la última ocasión la primera impresión de Jerald de la sofisticación de Sandra enfrentó el reto que ella le jugara una broma del Día de los Inocentes* al arregla esa noche la mesa con copas, sartenes, copas de medir, cualquier cosa además del servicio de mesa normal. Cuando Jerald llegó, muy ansioso de causar una buena impresión y ser un buen testigo, notó el peculiar arreglo, concluyó que debía haber una razón legítima para ello, o alguna desgracia como que Sandra y su abuela no fueran capaces de permitirse algo mejor, y así, sin querer ofender o avergonzar, evitado actuar como si cualquier cosa estuviera fuera de lo común. Sandra mantuvo expresión impassible tanto como pudo, esperando en vano algún indicio de reconocimiento de la broma en el rostro de Jerald, y finalmente se echó a reír “¡Inocente!” después de ese fiasco Sandra temió que Jerald pudiera perder interés. Pero no se desalentaba fácilmente y encontramos a Sandra cenando con Jerald dos días después.

Una de las primeras cosas que Jerald le mostró a Sandra en términos de los problemas con el mormonismo fueron los cambios que José Smith había introducido a las profecías entre 1833 y 1835. Dando seguimiento, Sandra bajó a la Librería de Sión de Sam Weller y compró una combinación SUD triple (El Libro

²⁸ *Jerald Tanner's Testimony*, p. 9.

* En EEUU es el April Fool Day=Abril 1. N. del T.

de Mormón, *Doctrina y Convenios*, y *Perla de Gran Precio*, encuadernado en un tomo) y una edición del *Libro de Mandamientos*.²⁹ Entonces, mientras su abuela leía en voz alta las profecías del *Libro de Mandamientos*, Sandra seguía en actual entonces *Doctrina y Convenios*, anotando al margen los cambios. De esta manera fue capaz de establecer por ella misma, más allá de toda duda, que lo que Jerald le había contado de hecho era verdad. Más decisivo, sin embargo, fue la lectura que hizo en los sermones de su tatarabuelo Brigham Young. Un día Jerald la desafió con la cuestión de si, dado su orgullo en su ascendencia, si había leído alguna vez en realidad cualquiera de los sermones de Brigham Young. Ella admitió que no. Y así Jerald comenzó a traer volúmenes del *Diario de Discursos* con pedazos de papel marcando los lugares de los que luego le mostraría los pasajes donde Brigham había enseñado cosas que estaban mal o marcadamente fuera de línea con la enseñanza mormona actual. Fue en este momento que Sandra se enteró de la falsa predicción de Brigham Young de que la guerra civil no tendría éxito en derrotar la esclavitud (“Cam seguirá siendo siervo de siervos, como el Señor ha decretado, hasta que se elimine la maldición... ¿La lucha actual liberará al esclavo? No.”)³⁰ también se enteró cómo Young había enseñado que “Adán... es nuestro PADRE y nuestro DIOS. Y el único Dios con quien NOSOTROS tenemos que ver,³¹ y su insistencia que “Los únicos hombres que llegan a ser Dios, aun los Hijos de Dios, son quienes entran en la poligamia.”³²

Expiación por Sangre

Aunque podía ver el problema en cada caso, no parecía para ella que fueran lo suficientemente importantes en sí mismos para demostrar equivocado al actual mormonismo.

²⁹ En este punto Sandra no recuerda si fue la edición de 1926 de Temple Lot o la edición del *Salt Lake Tribune*.

³⁰ *Journal of Discourses* 10:250.

³¹ *Journal of Discourses* 1:50.

³² *Journal of Discourses* 11:269.

Lo que terminó siendo decisiva fue la enseñanza de la Expiación por Sangre de Brigham Young. Hasta este día Sandra puede señalar los dos párrafos que de un solo golpe y para siempre la convencieron de que la rama de los mormones liderados por Brigham Young no podía ser de Dios. Se encuentran en un sermón predicado por Brigham Young en el Tabernáculo de Salt Lake el 16 de marzo de 1856:

Supongamos que has encontrado a tu hermano en la cama con tu esposa, y pones una jabalina a través de los dos, tú estarías justificado, y ellos expiarían sus pecados, y serían recibidos en el reino de Dios. Yo lo haría de inmediato en tal caso; y en tales circunstancias, no tengo esposa a quien ame tan bien que yo no pusiera una jabalina a través de su corazón, y lo haría con las manos limpias.

Y un par de párrafos después:

No existe un hombre o mujer, que viole los convenios hechos con su Dios, que no serán requeridos para pagar la deuda. La sangre de Cristo nunca eliminará eso, tu propia sangre debe expiar por ello; y los juicios del Todopoderoso llegarán, tarde o temprano, y cada hombre y mujer tendrán que expiar por quebrantar sus convenios.³³

Sandra se horrorizó al encontrar a Brigham Young enseñando que le haces un favor redentor al asesinarlos, y que es necesario que nuestra sangre sea derramada debido a que la sangre de Cristo no era suficiente para nosotros. En ese instante todas las ilusiones de Sandra acerca de que Brigham Young fuera un profeta verdadero de Dios se fueron en declive, como su fe en la Iglesia que dirigió.

Entra Cupido

A medida que avanzaba el estudio de Jerald y Sandra también lo hacía su romance. El 6 de abril, mientras que las Autoridades Generales SUD se ocupaban en el Tabernáculo durante la Conferencia General de Primavera, de repartir sus cursos habituales de frases trilladas edificantes, Jerald se sentaba junto a Sandra

³³ *Journal of Discourses* 3:247.

por primera vez en la casa de su abuela. El 24 de abril, mientras se sentaban en la sala de estar de la familia Tanner, las caricias de un gato gordo atigrado que se sentó entre ellos, se resolvió, con un empujón de estímulo de Sandra, tomarse de las manos. Tres días después, el lunes, abril 27, se reunieron con la intención de escuchar una cinta de Pauline Hancock en la confiable máquina de cinta de carrete a carrete de Jerald. La máquina siempre había funcionado bien antes, y por cierto lo hizo así al día siguiente, pero por alguna razón Jerald no pudo conseguir que tocara la cinta en ese día en particular. Así que más bien pasaron la tarde conversando, y mientras lo hacían el tema de la conversación cambió del estudio a su relación. La abuela de Sandra estaba en la sala viendo la televisión mientras Jerald y Sandra se sentaban uno al lado de la otra tomándose de las manos en otra sala en la parte trasera de la casa. Jerald comentó lo mucho que le gustaba estar con Sandra, y luego, mirando a sus manos, dijo que quería sostener su mano por siempre. Sandra, pensando que tal vez detectaba el sonido de una propuesta agitándose en el aire, y observando que Jerald estaba mirando su mano en lugar de su rostro, pidió más claridad con el resultado de que Jerald hizo explícito que la amaba y que quería casarse con ella. A esto Sandra respondió con una línea apropiadamente embarazosa de recordar, algo así como “¡Órale! ¡Yo también!” Se besaron y comenzaron a hacer planes.

Tan pronto como la madre de Sandra y la tía Lucille recibieron la noticia se apresuraron desde California a Salt Lake. En la noche del sábado 2 de mayo, Jerald y Sandra estuvieron a punto de fugarse. Mientras la abuela, la madre y la tía de Sandra estaban fuera visitando a familiares Sandra dejó una nota. Luego se fueron a casa de Jerald a buscar a su madre para que sirviera como testigo y se dirigieron hacia el oeste a Wendover, Nevada. No llegaron más allá del Gran Lago Salado, sin embargo, antes que Sandra comenzara a

tener remordimientos sobre lo decepcionada que estaría su madre. Así que regresaron. Realmente la madre de Sandra regresó a casa antes que ellos, pero no vio la nota, por lo que nunca podría haber sabido nada acerca de la fuga planeada si Sandra torpemente no se hubiera aventurado a preguntar: “¿Viste la nota?”

LaMar Petersen

Al día siguiente, 3 de mayo, Jerald y Sandra se unieron a la madre y la tía de Sandra para ir a visitar a un hombre que se convertiría en un querido amigo y colaborador de Jerald y Sandra por el resto de su vida: LaMar Petersen (23 de diciembre 1910-septiembre. 16, 2005). Lo conocieron en su Escuela de Música Mozart, que en esos días se localizaba en 45 South Main Street arriba de la Compañía de Música Daynes. Como era domingo, y la escuela estaba cerrada, podemos suponer que habían arreglado con anticipación la reunión para venir después de la acostumbrada presentación dominical como organista en la Segunda Iglesia de Cristo Científico de Salt Lake City, donde, aunque no era Científico Cristiano, tocaría durante 65 años.

Dos años antes de esto LaMar había escrito el folletito mencionado anteriormente, *Problemas en el Texto Mormón*, que trataba francamente con el tipo de problemas Jerald había encontrado. El folleto fue bien recibido por los académicos como Fawn Brodie y Sterling M. McMurrin.³⁴ Después escribiría *Hearts Made Glad: The Charges of Intemperance Against Joseph Smith the Mormon Prophet* (1975) [Corazones Hechos Felices: Los Cargos de Intemperancia Contra José Smith el Profeta Mormón] y *The Creation of the Book of Mormon: A Historical Inquiry* (2000) [La Creación del Libro de Mormón: Una investigación Histórica]. Era un cuidadoso

³⁴ Creo que ha hecho un servicio inusual al publicarlo. En un futuro cercano planeo obtener otros ejemplares para su distribución a los amigos.” (Letter from Sterling M. McMurrin to LaMar Petersen [March 27, 1957]).

historiador de Utah y los orígenes mormones, miembro honorario vitalicio de la Sociedad Histórica del Estado de Utah, y sirvió por dieciocho años en el Consejo Consultivo del *Utah Historical Quarterly*. Una cosa que se hace evidente cuando se observa la carrera de Jerald es que realmente nunca trabajaba solo. Siempre fue ayudado por Sandra y una serie de amigos muy talentosos, por lo que no se puede dar un cuadro completo de la carrera de Jerald sin mencionar a amigos y ayudantes fieles como LaMar Petersen.

Los Tanner se Casan

El matrimonio tuvo lugar en Mission Hills, California, la tarde del 14 de junio en la sala del frente de la gran casa de estilo colonial de los padres de Sandra en 14960 Chatsworth Street. El clima era agradable y los padres de



Jerald y Sandra
Casados
Junio 14, 1959

Jerald pudieron venir. Ya que ambos, Jerald y Sandra, estaban convencidos que la Iglesia SUD no era una Iglesia legítima, no quisieron tener su ceremonia religiosa realizada por un mormón. De modo que un pastor protestante de nombre James H. Kepler, de la Iglesia de Nuestro Salvador, una Iglesia Congregacional en Granada Hills, fue traído para la ocasión. El

liberalismo teológico del Pastor Kepler dio una pausa a la joven pareja para preguntarse si también podrían haber invitado a un juez de paz secular para llevar a cabo la tarea. En cualquier caso, la ceremonia resultó bastante bien y fue seguida por una recepción esa noche.

Después de una breve luna de miel en el Parque Nacional Yosemite, la joven pareja rentó el pequeño departamento que pertenecía a los padres de Sandra que estaba detrás de su cochera. Allí permanecieron hasta octubre de 1959 cuando se mudaron a su propio departamento en 11946 Hart Street, Hollywood Norte.

Aunque Sandra antes había sido muy religiosa y activa como mormona, no conocía a Cristo. El descubrir que el mormonismo no era cierto no se igualaba a convertirse en cristiano. Jerald estaba firmemente convencido de que Dios había enviado a Sandra a su vida y razonó que “desde que ella me dijo que quería ser cristiana, sentí que sería agradable para el Señor que nos casáramos,” una suposición que más tarde atribuyó al hecho de que en el momento era “sólo un niño en Cristo,” sin nadie más viejo y más sabio para consultar sobre el asunto.³⁵ Por su parte, Sandra se contentó con dejar que la emoción del matrimonio empujara pensamientos de su mente acerca de convertirse en cristiana. Después que se casaran su lectura de la Biblia comenzó a derrapar y aunque Jerald la animaba a leer un poco cada día, incluso descuidó eso. Finalmente, Jerald le pidió a Sandra que viajara a Independence para visitar a las personas que le habían guiado al Señor. Esto lo hizo en septiembre, permaneciendo una semana con los Moore como había hecho Jerald.³⁶ Al describir esta experiencia en uno

³⁵ *Jerald Tanner's Testimony*, p. 10.

³⁶ Jason R. Smith está incorrecto cuando dice que Jerald y Sandra fueron a Independence en septiembre de 1959 y que "Fue en ese viaje que Pauline bautizó a Sandra" ("Pauline Hancock y su 'Iglesia del Sótano'". P

de sus primeros trabajos, Sandra recordaba que “Cuando llegó a Independence, se encontró entre algunas de las personas más dulces que jamás hubiera conocido. Aquí, el ‘Hijo de la Luz’ se mostraba tan brillante que Sandra no podía ignorarlo.”³⁷ Al regresar a California se encontró con que había llegado a la convicción de que era una pecadora, se encontró con que había llegado a la convicción de que era una pecadora, y sin embargo todavía se resistía a dejar que Cristo entrara en su corazón hasta el mes siguiente. El asunto finalmente se resolvió durante una transmisión religiosa que Sandra escuchaba en la mañana del sábado, 24 de octubre de 1959. Sandra recordaba:

Sintonicé la estación de radio cristiana y escuché un sermón. El ministro estaba predicando [de 1 Juan 4:10] sobre el gran amor de Dios y la misericordia que se nos ofrece a través de Jesucristo. Nada me golpeó con tal fuerza. Abrí mi corazón a Dios y acepté a Cristo como mi Salvador personal. El Espíritu Santo inundó mi alma con tanto gozo que lloré durante más de una hora.³⁸

Sandra rara vez cuenta esta historia sin mencionar cómo tocaban el viejo himno de Elton M. Roth, “En Mi Corazón Suena una Melodía,” y como las palabras describían perfectamente lo que realmente llegó a comprender y cómo se sentía ese día.

Desde ese día en adelante los diferentes dones de Jerald y Sandra se unieron para formar un equipo de ministerio muy efectivo. Jerald era un investigador incansable con un don extraordinario para manejar las pruebas documentales. Pero él era demasiado tímido y

192). Fue en un viaje posterior, en el que Jerald y Sandra viajaron juntos que Sandra fue bautizada.

³⁷ Sandra Tanner, “Out of Darkness, into the ‘Sonlight’ ” (1960) 1. En este artículo Sandra describe su experiencia en tercera persona. La asignación de la fecha 1961 para este artículo en la copia incluida en la entrevista con Scott Faulring es incorrecta. Jerald y Sandra solo estuvieron en la dirección del artículo, que tengo en mi posesión, desde abril a julio de 1960. La copia de Faulring no tiene la dirección en él.

³⁸ Citado en *Jerald Tanner’s Testimony*, p. 10.

retraído para ser un orador dinámico o presentador. Sandra, por otra parte tenía una mente lógica buena y un don de hablar que ya había utilizado con eficacia en muchas ocasiones cuando todavía era mormona. Esto le permitió servir efectivamente como la cara pública del ministerio.

Un Dios

Lo que es importante para mantener en la mente en este punto es que aun cuando Jerald y Sandra ahora habían llegado a conocer a Cristo, aún creían en el Libro de Mormón, y como tal eran cuidadosos para tratar de armonizar lo que leían en él acerca de la doctrina de Dios con lo que decía la Biblia. Pauline Hancock se aferró al Libro de Mormón hasta su muerte, incluso hasta el punto de no estar dispuesta a bautizar a las personas que no tuvieran un testimonio de su veracidad.³⁹ Una de las razones para su compromiso con el Libro de Mormón era que Dios usó su doctrina monoteísta para entregarle lo que ella consideraba su fondo politeísta.⁴⁰ Una de las dificultades es que el Libro de Mormón en realidad está más lejos de la doctrina mormona posterior de Dios que del Trinitarianismo ortodoxo tradicional, en que está contaminado con una visión de Dios comúnmente conocida como modalismo. El modalismo enseña que la Trinidad no es tres personas en un solo Dios, sino una persona divina en tres funciones o expresiones diferentes. Encontramos numerosos pasajes en el Libro de Mormón que reflejan este concepto modalístico, como Éter 3:14: “He aquí, soy Jesucristo. Soy el Padre y el Hijo.” Y 3Nefi 1:14: “He aquí, vengo a los míos... para hacer la voluntad así la del Padre como la del Hijo: la del Padre por causa de mí, y la del Hijo por

³⁹ Esto fue verdad al menos en el caso de Sandra. Vea la nota 37.

⁴⁰ Su lucha en aceptar la enseñanza del Libro de Mormón que Jesús es el Dios Eterno se describe en la transcripción muy aproximada de un sermón biográfico. (James D. Wardle Papers, box 22, folder 10, Marriot Library Archives.)

causa de mi carne.” (cf. Alma 11: 26-29, 38-39; Mosíah 3:5,8). La idea parece ser, en el segundo pasaje, al menos, que el espíritu de Jesús es el Padre y el cuerpo de Jesús es el Hijo. El Trinitarianismo ortodoxo tradicional no acepta ni el modalismo ni una pluralidad de dioses. El Credo de Atanasio, por ejemplo, lo pone de esta manera:

Adoramos a un Dios en trinidad, y trinidad en unidad, no confundiendo las personas ni dividiendo la sustancia. Porque la persona del Padre es una; la del Hijo, otra; del Espíritu Santo, otra. Pero la divinidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo es una.

La preocupación principal del modalismo es con la custodia de la unidad o integridad de Dios. Pero busca hacerlo por medio de “confundir las personas.”

Tomando su ejemplo del Libro de Mormón, Pauline explicó la Divinidad de la siguiente manera en una de las columnas regulares de publicidad que publicaba en el *Independence Examiner* durante muchos años, titulada “¿Enseñan las Escrituras Una Trinidad con Respecto a la Divinidad?” (Agosto 23, 1952):

Cuando las Escrituras se refieren al Padre, es EL SEÑOR, ESE ESPÍRITU, que llena los cielos y la tierra, nuestro Creador, nuestro Dios; cuando la palabra se refiere al Hijo es ESE MISMO ESPÍRITU, EL SEÑOR, nuestro Dios, que se revela en un cuerpo para redimir al hombre. . . y cuando las Escrituras se refieren al Consolador que entra al corazón del verdadero creyente para dar comprensión, consuelo, para llenar con amor y alegría, es ESE MISMO ESPÍRITU, EL SEÑOR nuestro Dios, en otra de sus ministraciones u operaciones.⁴¹

Pauline había comenzado en la Iglesia RSUD, pero después de la gran división en esa denominación cuando Frederick M. Smith emitió el “Control Direccional Supremo,” Pauline se unió primero a los fieles de la oposición y luego, eventualmente aprovechó la oferta hecha por la Iglesia de Cristo (Temple

Lot) para transferir su membresía allí, junto con otros ex miembros RSUD. Entre los desertores también estaba Samuel Wood, que llegó a ser apóstol en el grupo de Temple Lot, pero más tarde se metió en problemas por llegar a la misma comprensión de la Divinidad que Pauline tenía. En 1934 escribió un libro aprobándola, titulado *El Dios infinito*. El libro fue patrocinado por Pauline y la impresión fue pagada por su íntima amiga, Emily Beede Shehee de Council Bluffs.⁴² En 1935 Wood fue juzgado por la Iglesia de Cristo (Temple Lot) y expulsado. Cuando los cargos contra Wood fueron presentados a la Asamblea General, Pauline preguntó si creer en un Dios iba a ser considerado como herejía. Al darse la respuesta en la afirmativa ella pidió que su nombre fuera quitado del registro de la Iglesia. Cuando todo hubo terminado Wood se abrió paso directamente a la casa de Paulina y su esposo Silas, sintiéndose, dijo, muy deseoso de tomar un baño, después de lo cual informó: “nos sentimos entonces mejor nos parecía estar limpio tanto física como espiritualmente.”

En su libro Wood describe el carácter triple de la Divinidad sobre la analogía de la persona humana, tomando de manera visible la forma de su expresión del místico del siglo XVIII Emmanuel Swedenborg.⁴³

Por la UNICIDAD DE DIOS se entiende que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, son UN DIOS EN PERSONA. El Padre, que es el Espíritu de toda la Eternidad, el Hijo, que es la carne en la que el Padre se reveló en el mundo,

⁴¹ H. Michael Marquardt Papers, box 9, folder 3, Marriot Library Archives.

⁴² Del obituario que Samuel Wood escribió para Pauline en *TM: An Independent Journal of Fundamental Religious and Social Reform* 7.6 (November 1963) p. 5. También el nombre y la dirección de Pauline se dan en la parte de atrás del libro junto con la de Wood como fuentes de las que se puede obtener el libro.

⁴³ Samuel Wood, *The Infinite God: Can Men Become Gods?* (Independence, Mo.: Lambert Moon Printing Company, 1934) p. 79. Swedenborg se menciona positivamente por nombre en las pp.92-93 del libro.

y el Espíritu Santo, que es la operación de Dios en el mundo, constituye un solo hombre.⁴⁴

Esta visión no solamente era sostenida en el círculo de Pauline. James D. Wardle, quien todavía era miembro en pleno derecho de la Iglesia RSUD, también estaba convencido que el Libro de Mormón enseñaba la doctrina.⁴⁵

Jerald supo del libro de Wood cuando Pauline le dio un ejemplar de él. En ese ejemplar, que todavía existe, descubrimos que Jerald fue directamente desde el principio hasta terminar remplazando los números de página de la edición del Libro de Mormón que Wood utilizaba (la llamada “Edición Autorizada” publicada en Lamoni, Iowa, en 1908) con los números de página y referencias de la edición SUD convencional de Salt Lake.

Curiosamente esta visión modalística de Dios, aunque teológicamente inadecuada, no obstante proporcionó a los creyentes del Libro de Mormón, como Pauline y Jerald, con una perspectiva única desde la cual mirar la enseñanza estándar mormona.

Primera Visión

La idea de que Dios era sólo una persona puso en duda la versión oficial SUD de la historia de la Primera Visión, en la que José Smith vio al Padre y al Hijo en 1820. Hoy solemos pensar en los problemas de la historia de la Primera Visión en términos de la evidencia histórica que está en contra de ella. Para estos creyentes del Libro de Mormón, sin embargo, se destacaba en primer lugar que

⁴⁴ Swedenborg se expresaba sobre este mismo punto en términos muy similares: Cuando se dice que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres condiciones de un Dios, como el alma, el cuerpo y la acción en el hombre, parece a la mente humana como si esas tres condiciones fueran tres personas, lo cual no es posible. (*The True Christian Religion: Containing the Universal Theology of the New Church Foretold by the Lord in Daniel VII. 13, 14; and in Revelation XXI 1,2* [Boston: Otis Clapp // New York: John Allen 1851] p. 144).

⁴⁵ Letter to Moroni Sherman (May 9, 1958). James D. Wardle Papers, box 22, folder 8, Marriot Library Archives.

presentan un problema teológico más que meramente histórico: ¿Cómo podría usted tener dos personajes que aparecen a José Smith si Dios era una sola persona? Los extremos a los que algunos que sostienen la visión del Libro de Mormón podrían ir con el fin de tratar de validar la historia de la Primera Visión, y al mismo tiempo permanecer fieles a las enseñanzas del Libro de Mormón acerca de la naturaleza de Dios, está bien ilustrado en el intento de armonización de Moroni Sherman en su pequeño tratado “¿Quién es Jesús?” Según Sherman los dos personajes representan respectivamente la parte espiritual y la parte de carne de Dios:

La historia de José Smith viendo a dos personajes se erige como un testimonio monumental para el Libro de Mormón, p. 721. José Smith vio a dos imágenes y estaba más de cien años por delante de los científicos de hoy que están comenzando a reconocer que hay dos seres en cada uno de nosotros. El hombre espiritual y el hombre carnal son **un hombre**. Porque tenemos dos partes, carne y espíritu, no nos hace dos personas diferentes y aparte. Cristo declaró que Él tenía un cuerpo Espiritual y un cuerpo de barro y José Smith fue privilegiado para ver **ambos**.⁴⁶ [el uso de mayúsculas y negritas de Sherman]

Antes del encuentro con Jerald, Sandra se dio cuenta de un conjunto de problemas diferentes que enfrenta la Primera Visión, problemas descubiertos por su madre Georgia y su tía Lucille. Descubrieron que la Iglesia RSUD había estado alterando tranquilamente sus fuentes relacionadas con la Primera Visión con el fin de ocultar el hecho de que la historia oficial no era la generalmente dicha durante gran parte del siglo XIX.

Georgia y Lucille habían descubierto un relato interesante de la Primera Visión en la edición de enero de 1888 del periódico mormón *The Historical Record* por Andrew

⁴⁶ Moroni Sherman, “Who Is Jesus,” (n.p.: n.d.) p. 6. No he descubierto cuándo escribió Sherman este artículo, pero he discutido su contenido con James D. Wardle en un intercambio de cartas en 1958.

Jenson. El relato de la primera parte de la visión es completamente igual a la historia oficial contada en la actual *Perla de Gran Precio*:

Vi en el aire arriba de mí a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria desafían toda descripción. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo (señalando al otro): ÉSTE ES MI HIJO AMADO: ¡ESCÚCHALO!⁴⁷

En el mormonismo actual la clave de la identificación de los personajes en la historia de la Primera Visión de José Smith son las familiares palabras, tomadas de los Evangelios del Nuevo Testamento “Este es mi Hijo amado, Escúchalo.” Parece que tenemos una referencia notoria al Padre y al Hijo. Sin embargo, mientras lees en esta fuente en particular encuentras que una de las dos figuras se identifica explícitamente como un ángel:

El ángel de nuevo prohibió a José que se uniera a ninguna de estas iglesias... “Muchas otras cosas [el ángel] me dijo...”

La idea de que una de las figuras era un ángel parece implicar que algo diferente sucede aquí que la simple identificación de los personajes en los pasajes como el Padre y el Hijo.

Habiendo aprendido de este relato, Lucille decidió que le gustaría obtener su propia copia de *The Historical Record*. Sin embargo, cuando lo hizo le sorprendió descubrir que el lenguaje en su copia había sido cambiado de modo que el ángel ahora era llamado el “Santo Ser” en el primer caso y “el Cristo” en el segundo. El cambio fue notable en el sentido de que ambas formas del pasaje aparecieron en lo que era ostensiblemente copias encuadernadas de periódicos viejos, por lo que modificarlo sin ningún tipo de notificación ascendió a la pretensión de reimpresión de ediciones viejas de un periódico, digamos el *New York Times* por ejemplo, pero en realidad

añadiendo o quitando palabras que no te gustaban.

Una Carta a un Apóstol

Después de una semana deliciosa en Independence, Missouri, en septiembre de 1959, Sandra fue despedida en la estación del tren por Pauline Hancock, Olive Wilcox, y Barbara Moore. Seis días después la encontramos dirigiendo una carta la Obispo Warren H. Kennedy en la que le agradecía por un ofrecimiento que él había hecho durante una “discusión reciente” para enviar una de sus preguntas al Apóstol Joseph Fielding Smith en la Oficina del Historiador de la Iglesia SUD. La pregunta que Sandra escogió fue el cambio descubierto por Lucille en el *Historical Record*. En vista de la abrasadora respuesta de Smith a su pregunta, creo que es justo reproducir la carta de Sandra en su totalidad, para ofrecer al lector la oportunidad de juzgar por sí mismo si la respuesta de Smith obtuvo su calor de una ferocidad natural de su temperamento o como reacción a algo provocativo que Sandra pudiera haber dicho:

Octubre 1 de 1959

Estimado Obispo Kennedy,

En nuestra reciente discusión usted dijo que estaría feliz de enviar mis preguntas a la Oficina del Historiador de la Iglesia para una respuesta. Estas son mis preguntas.

He estado estudiando la historia de la iglesia para encontrar diferentes redacciones del relato de la primera visión de José Smith en 1820.

La Historia de Jenson publicada en 1888 dice “El ángel de nuevo prohibió a José que se uniera a ninguna de estas iglesias... Muchas otras cosas [el ángel] me dijo que no puedo escribir en esta ocasión... y en realidad me hablaron, o uno de ellos lo hizo.” P. 355, 356

Una edición posterior de la misma historia utiliza la redacción “El Santo Ser de nuevo prohibió a José que se uniera a ninguna de estas iglesias... Muchas otras cosas [el ángel] me dijo que no puedo escribir en esta ocasión” y las palabras “o uno de ellos lo hizo” han sido descartadas, [sic] del último relato.

⁴⁷ “Joseph Smith, the Prophet,” *The Historical Record* 7.1-3 (January 1888) p. 355.

La redacción de nuestra presente Historia de la Iglesia difiere de ambas.

Me gustaría una copia fotostática del propio relato manuscrito de José Smith de esta primera visión.

No puedo encontrar dónde José Smith o Brigham Young identificaron a los personajes en la primera visión como “Dios, el Padre. [sic] y Su Hijo Jesucristo.” O dónde uno u otro hacen alguna referencia a esta visión en un sermón.

¿Dónde puedo encontrar las primeras referencias hechas por las autoridades de la Iglesia, en donde estos personajes son identificados como Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo, y dónde y cuándo se enseñó por primera vez como doctrina?

Quiero agradecerle por el ofrecimiento de hacer estas preguntas por mí.

Sinceramente,

Sandra Tanner [firma]

La respuesta de Joseph Fielding Smith al Obispo Kennedy el 5 de noviembre de 1959, con respecto a la carta de Sandra estaba llena de declaraciones de juicio acerca de la embarazada, de dieciocho años de edad, Sandra. Se volvió expansivo sobre cuán malvada, desviada, e infiel era ella. “Esas preguntas vienen de aquellos que no buscan la verdad, sino más bien están endurecidos en su contra,” escribió el indignado Smith. “Si esta señorita buscara al Señor y no las vociferaciones de los enemigos de la Iglesia y obtuviera un testimonio del Evangelio no sería susceptible a los supuestos argumentos y vociferaciones de los enemigos de la Iglesia.” Y luego, por si acaso el obispo Kennedy perdió su argumento la primera vez, “Le digo, Obispo, sólo aquellos que no buscan saber la verdad pondrán objeciones a esta declaración.” Y luego, sólo por si acaso: “Le digo Obispo, que este tipo de argumento es despreciable. Es utilizado sólo por aquellos que se oponen a la obra del Señor.”

La pregunta de Sandra no solamente estaba fuera de línea, también fue acusada por Smith,

de actuar de facto a nombre de una conspiración siniestra contra la Iglesia SUD:

Ahora bien, los que han urdido este complot han pasado por considerables molestias para encontrar otros pasajes que parecen contradecir esto [es decir, la historia oficial de la Iglesia de la Primera Visión]. Si hubieran puesto la mitad de esta búsqueda diligente en la oración, la fe, lo más probable es que el Señor les hubiera dado una revelación personal que esto es VERDAD. Pero, ¡No! ¡Deben ponerle peros!

Es verdad que Jenson dijo que el “Ángel [?”] ¿Quién era el ángel? ¡Moroni! El santo ser que de nuevo prohibió a José que se uniera a ninguna de estas iglesias, era Moroni. Ahora bien, desapruebo que cualquiera coloque en boca del Profeta José Smith palabras que no dijo.

“Estas preguntas siguen un tipo,” explica Smith con desdén: “He tenido otras tres o cuatro comunicaciones con preguntas como éstas casi literalmente.”

“Esta señorita pide una ‘copia fotostática’ de la declaración del Profeta de su propio puño y letra. Bien, si se la facilitamos ¿la convencería eso?” La respuesta implícita es, por supuesto, no, no lo haría, como se ve en el seguimiento de la sugerencia de Smith para que el Obispo Kennedy dirigiera a Sandra a la parábola del hombre rico y Lázaro, donde el hombre rico en el tormento pide a Abraham que envíe a Lázaro para advertir sus hermanos, sólo para que se le diga “Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de entre los muertos,” (Lucas 16:31) junto con la declaración del Señor contra aquellos que buscan señal pero que no les será dada, la cual equivocadamente Menciona Smith como de Mateo 12:29.

Es increíble lo mucho que Smith cree que sabe acerca de las actitudes y motivaciones de Sandra. Parece bastante seguro de que ella no ora, ni tiene un testimonio, ni se preocupa por la verdad. De hecho, está seguro que ella se endureció en contra de ella.

Una cosa Smith dijo, sin embargo, que era verdad. Proporcionar a Sandra una copia fotostática de la Primera Visión de puño y letra de José Smith no hubiera edificado su confianza en la versión oficial de la historia. Cuando Joseph Fielding Smith escribió esta carta de denuncia habría tenido conocimiento de la existencia de la única versión de la Primera Visión de puño y letra de José Smith, que la iglesia mormona entonces estaba reprimiendo, al parecer porque difería radicalmente de la historia oficial y de hecho en el punto preciso que Sandra había preguntado. No decía nada en absoluto sobre José viendo al Padre y al Hijo, o incluso dos personajes.

Que Joseph Fielding Smith sabía de este relato se establece por el hecho que personalmente le declinó el acceso a él a Fawn M. Brodie en 1943, comentando entonces que “Hay cosas en esta biblioteca que no dejamos que nadie vea.”⁴⁸ LaMar Petersen, aunque nunca lo había visto, le contó el Apóstol Levi Edgar Young en 1953 de “un ‘relato extraño’ (término del propio Young) de la Primera Visión, que él [Young] creía que fue escrito de puño y letra de José y que había estado oculto durante 120 años en una bóveda con llave.” Young declinó dar detalles, “pero afirmó que no concordaba completamente con la versión oficial. Jesús era el centro de la visión, pero Dios no era mencionado.”⁴⁹ Sin embargo Petersen continúa diciendo que “respetó el deseo de Young para que la información se retuviera hasta después de su muerte.” Así que, aunque LaMar podría haber ayudado con el asunto, no estaba diciendo lo que sabía en ese momento. Después que Young muriera en diciembre de 1963 LaMar contó a Jerald y Sandra lo que sabía. Ellos a su vez enviaron

una solicitud de una copia del mismo junto con algo de dinero a Joseph Fielding Smith, quien nunca respondió. Eventualmente los Tanner publicarían el relato por primera vez en 1965 bajo el título *Joseph Smith's Strange Account of the First Vision* [El Extraño Relato de José Smith de la Primera Visión].

Una Visita al Obispo

Cuando la carta de Joseph Fielding Smith llegó el Obispo Kennedy invitó a Sandra para que fuera y leérsela a ella. Ella se conmocionó y preguntó si al obispo si pensaba que era justo. Dijo que no veía ningún problema en ella. Sandra recuerda su objeción:

Le dije que o Joseph Fielding Smith no tuvo la cortesía de buscar las referencias o estaba evadiendo deliberadamente el problema real. Cualquiera que lea la fuente original sabría que identificar al “ángel” como “Moroni” no tiene sentido. El relato habla que José Smith está orando en el bosque. Pregunté si podía tener la carta, dijo que no. Pregunté si podía tener una copia de la carta, dijo que tendría que orar al respecto.

Como podemos ver del hecho que somos capaces de citar de la carta, el Obispo Kennedy finalmente dio una copia a Sandra. En cualquier caso, si Smith hubiera conocido las circunstancias reales detrás de la carta ¿tal vez la hubiera respondido más cautelosamente? La situación era más complicada de lo que Smith sabía. Sandra ya estaba fuera del mormonismo y sería cristiana antes que llegara la respuesta de Smith. Georgia y Lucille estaban preocupadas que Sandra se hubiera casado con uno que hoy en día llaman un Fanático de Jesús. La madre de Sandra sabía acerca de la clase de cristianismo de Pauline Hancock, y no le agradaba. Era, desde su perspectiva, demasiado fanático. Así que cuando supo que su hija se iba a casar con un hombre de pensamiento y celo similares a los de Pauline negó la aprobación. En esos primeros días Jerald y Sandra se alejaron de los entretenimientos mundanos para enfocarse en la obra del Señor. No veían televisión ni

⁴⁸ Newell G. Bringham, *Fawn McKay Brodie: A Biographer's Life* (Normon, Okla.: University of Oklahoma Press, 1999) p. 84.

⁴⁹ LaMar Petersen, *The Creation of the Book of Mormon: A Historical Inquiry* (Salt Lake City, Utah: Freethinkers Press, 2000) p. xii.

iban al cine. La renuncia de Sandra al maquillaje, al lápiz labial, y la ropa elegante alarmó mucho a Georgia y la movió a querer luchar para conseguir que Sandra volviera al redil por medio de regresarla de alguna manera a la Iglesia SUD “más normal.” Smith no podría haber estado más equivocado al despedir a Sandra como una víctima del mal, y a Georgia y Lucille como villanas siniestras en el trasfondo, que se habían “endurecido” contra la verdad, urdiendo complots para socavar la historia oficial de la Primera Visión como una forma de tentar a la niña tonta de la Iglesia SUD.

De hecho Georgia y Lucille era mormonas muy típicas que amaban buscar cosas y encontrar todos los problemas con la historia SUD, pero no planeaban dejar nunca la Iglesia. Uno se tiene que admirar de su sorpresa por la salida de Sandra, sin embargo, después de ser confrontada con todos los problemas que ellas le habían mostrado.

Antes que Smith contestara la carta, Sandra se uniría a Jerald en tener algo mejor que el mormonismo, a saber, el conocimiento del Salvador viviente, Jesucristo. Pero incluso antes de Sandra encontrara a Jesús, ella era el tipo de persona que quería saber que su iglesia era de Dios y decía la verdad. No lo veía como consistente con su educación moral apoyar incondicionalmente la lógica de Joseph Fielding Smith en esta carta. Ella quería que la Iglesia fuera realmente verdadera, no sólo basada en un sentimiento de que era verdad.

La carta de José Fielding Smith logró dos cosas. En primer lugar, dio Jerald y Sandra una buena idea de cuán hoscos y defensivos podrían llegar a ser los líderes mormones cuando eran cuestionados (una cosa a la que definitivamente tenían que acostumbrarse a si planeaban continuar en su ministerio), y segundo, que no siempre iban a obtener la primicia sobre las cosas directamente desde la sede SUD.

Joseph Fielding Smith era el guardián fronterizo por excelencia, en una Iglesia que

había institucionalizado la práctica de mantener el dedo acusador señalando con firmeza hacia el exterior en todas las ocasiones en que se cuestionaba la veracidad e integridad de la Iglesia. Uno podría suponer que esto se remonta en parte a la cultura en curso por medio del liderazgo de la iglesia mormona del tantas veces comentado complejo de persecución entre sus miembros como una forma de endurecerlos contra las influencias externas. Y así para cuando Jerald y Sandra comenzaron su trabajo, la Iglesia SUD se había vuelto mucho una iglesia acusadora, una iglesia no-es-nuestra-culpa-es-tu problema.

Pero alguno no dudara en decir: “Espera un minuto. A veces la gente realmente se sale de la Iglesia a causa de su propio fracaso para cumplir con sus normas, y luego darse la vuelta e inventar razones falsas para hacer que suene como que fue culpa de la Iglesia SUD,” me atrevo a decir. Pero ese impugnador ¿considerará que tal vez esa no es la única razón por la que la gente critica a la iglesia mormona? O de nuevo, alguien puede recordarme que hay dos lados en cada historia y preguntar cómo sé si la historia de Sandra o la historia de Joseph Fielding Smith era más fiel a los hechos. Bueno, por un lado, Joseph Fielding Smith no sabía el fondo del que surgió la pregunta que Sandra envió, y sin embargo, él claramente se precipitó y asumió lo peor. En segundo lugar, Sandra hizo una pregunta sustantiva y Smith presentó algo en respuesta a ella. Tenemos la carta de Sandra, tenemos la respuesta de Smith, tenemos los documentos en cuestión. Y cuando nos fijamos en ambos, rápidamente se vuelve muy claro que cuando Sandra le dijo al Obispo que Smith “no tuvo la cortesía de buscar las referencias o estaba evadiendo deliberadamente el problema real,” podemos ver que ella está diciendo la verdad. Cualquiera que lea las páginas originales del *Historical Record* puede ver de inmediato que identificar al “ángel” con “Moroni” simplemente no funciona.

Además de esto, más reivindicación para la posición de Sandra ha llegado a estar disponible en la forma del relato de la Primera Visión de puño y letra de José Smith. Joseph Fielding Smith lo hizo sonar como si él no estuviera dispuesto a poner ese relato a disposición de Sandra por su certeza de que toda vez que su intención era maligna, ella no reconocería el testigo discreto que dio a luz la historia oficial de la Primera Visión. Ahora sabemos que ya que Smith sabía el contenido de esa cuenta, habría sabido que era significativamente diferente de la historia oficial, levantando más la sospecha en nuestra mente que Smith estuviera en verdad tratando de evadir la pregunta de Sandra al lanzar la culpa.

Ocultando el Pasado

Ahora, para asegurarse de que la iglesia mormona no está sola al confiar en el juego de la culpa como una manera de hacer frente a las críticas existentes de su enseñanza, historia y comportamiento. Otras instituciones religiosas tienden a recurrir también a ello. Sin embargo, parece ser una tentación particular para la modalidad de institución religiosa única-iglesia-verdadera.

Pensaría, por ejemplo, que la Iglesia SUD podría beneficiarse con la lectura de los excelentes comentarios siguientes en el libro *Truthfulness: the Future of the Church* (1968), del católico romano disidente Hans Küng. “La iglesia que no oculta sus errores, sino que de manera constructiva llega a un acuerdo con ellos, es, debidos a la veracidad, creíble también.”⁵⁰ Por desgracia, cuando la Iglesia insiste en ocultar sus errores, debe hacerlo de manera ilegítima, adoptando un punto de vista rimbombante de la extensión de la autoridad espiritual de sus dirigentes por medio de la manipulación de la verdad, en el punto en que Küng continúa diciendo,

la verdad es puesta a disposición del sistema y manejada de manera política... el lenguaje se corrompe a través de la ambigüedad táctica, la mentira objetiva, la retórica distorsionada y el sentimiento superficial... si la continuidad está ausente, se puede procurar por medio de omisiones y armonizaciones. La admisión y la corrección de los errores es evitada de manera estricta, y en su lugar una insinuada omnisciencia práctica de la autoridad. Ya no se trata de una búsqueda incansable de la verdad, sino de la posesión inerte, imaginaria de la verdad, mantenida por cada instrumento del poder.⁵¹

De entre este tipo de situación manipuladora fluye inevitablemente una serie de consecuencias no deseadas,

se exige el secreto en las cosas que conciernen a todos; la erudición en consecuencia debe servir al sistema; la gente habla de manera diferente en privado de como lo hacen en público, hablan diferente a lo que escriben; por el temor al compromiso se refugian en las esferas esotéricas del estudio, lejos de las tormentas, y por lo demás, se adaptan de manera tácita a la línea del partido. De este modo, las personas se escapan de las dificultades reales de la vida, se posponen las decisiones más urgentes. Ansiosos y oportunistas, pero por lo tanto no particularmente escrupulosos, el pensamiento del prestigio, del poder, y del sistema, es dominante, sin humildad ni respeto por la verdad.⁵²

Las personas no familiarizadas con los antecedentes de Küng podrían suponer que fuera un mormón disidente. De hecho, sería difícil encontrar una mejor descripción de los problemas de la institución a la que Jerald y Sandra pasaron sus vidas contrarrestando por el bien del Evangelio. Pero en los dientes de una vida de calumnias vengativas del liderazgo mormón, Jerald y Sandra podían animarse a sí mismos con las palabras maravillosamente consoladoras de Jesús: “Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os

⁵⁰ Hans Küng, *Truthfulness: the Future of the Church* (New York: Sheed and Ward, 1968) p. 141

⁵¹ *Ibid.*, pp. 141-42.

⁵² *Ibid.*, p. 142.

persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, *mintiendo*. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.” (Mateo 5:11-12).

Los Tanner Comienzan a Publicar

Fue Sandra quien hizo la sugerencia que emprendieran su aventura editorial al mencionar un día a Jerald que ella sabía cómo operar un mimeógrafo, lo que les llevó a comprar uno en Sears el 20 de mayo de 1960.

Uno de los primeros artículos que Jerald y Sandra mimeografiaron y enviaron a una buena cantidad de personas fue una carta de Sandra explicando sus razones para dejar la Iglesia SUD. En ese momento poco se imaginaron la respuesta negativa que obtendrían. Después de todo, ¿no estaba comprometido el pueblo SUD a hacer lo correcto al ser confrontados con la verdad? Sandra recuerda sus pensamientos en esa ocasión:

Supuse, ingenuamente, cuando empezamos, que todos en la Iglesia operaban bajo la gran norma moral en que fui educada a creer. Buscamos la verdad y la aceptamos cuando la vemos. Podemos estudiar nuestra historia y no huimos de ella... Estamos por la verdad. “La gloria de Dios es la Inteligencia.” Y eso funciona bien en tanto estés dispuesto a aceptar que lo que te dicen los líderes es la verdad y la inteligencia, pero tan pronto como decides que puedes tener la capacidad para determinar la verdad por ti mismo, entonces estás en problemas... Si Dios es la verdad, entonces debemos apoyar la verdad. Y si entra en conflicto con lo que creíamos en el pasado, entonces debemos renunciar a él.⁵³

Jerald y Sandra no tenía idea de qué tan profundo irían los “conflictos con lo que

creíamos en el pasado.” Por lo iban a saber muy pronto.

El 21 de junio, Sandra y Jerald comenzaron a enviar la carta de Sandra titulada “Querido Amigo,” dando su testimonio y explicando por qué dejaba la Iglesia SUD.

Aprovechando al máximo su nuevo mimeógrafo, enviaron copias a casi todos los que conocían en el mormonismo, todo el mundo en la lista de correo del Barrio, todos sus familiares y amigos, e incluso para académicos mormones como Francis Kirkham y las Autoridades Generales de la Iglesia SUD.⁵⁴ En ella Sandra daba un número de razones para su salida, comenzando con el tema que la Iglesia SUD parecía más interesada en sí misma que en Jesús y Su Palabra. Comienza:

Después de mucha oración y estudio, me retiro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días porque:

1. He encontrado que desde que acepté a Jesucristo como mi Salvador personal que no puedo reconciliar las enseñanzas de la iglesia con las de Cristo.
2. La iglesia no enseña o predica con fuerza suficiente contra el pecado. Está demasiado conforme con el mundo...
3. La iglesia no pone el énfasis suficiente en Cristo y Su expiación maravillosa. Es demasiada “iglesia” y no suficiente “Cristo”...
4. La iglesia no predica suficiente de las escrituras. La mayoría de las charlas son solo dulces historias pequeñas, en lugar de la palabra de Dios.

Sólo entonces empieza Sandra a discutir los problemas históricos que había encontrado, entre ellos que “la doctrina de la Iglesia y la doctrina contenida en el Libro de Mormón son exactamente opuestas,” y que las revelaciones de *Doctrina y Convenios* habían sido cambiadas. Incluye además una extensa

⁵³ Sandra Tanner entrevistada por James Vincent D’Arc (septiembre 10, 1972) en Scott Harry Faulring, “An Oral History of Modern Microfilm company 1959-1982” (An Oral History Project Present to the Dept. of History, Brigham Young University, April 1983).

⁵⁴ La carta del Apóstol LeGrand Richards a William E. Barrett (agosto 29, 1960) habla de Jerald y Sandra “enviando literatura a todos nosotros las Autoridades Generales.”

declaración sobre los problemas con la Primera Visión hasta donde ella los entendía en ese momento:

Hoy la iglesia enseña que los personajes en la Primera Visión eran Dios y Cristo, pero, al estudiar he encontrado que hasta después de la muerte de Brigham Young la iglesia proclamaba que ángeles aparecieron en la Primera Visión. No existe ningún testimonio fechado en el periodo de 50 años, “1820 a 1870,” que afirme que los personajes en la visión de 1820 eran Dios el Padre, y Su Hijo, Jesucristo... Durante 50 años ningún testimonio o sermón de José Smith, Brigham Young, los Doce Apóstoles, los historiadores de la iglesia, los testigos del Libro de Mormón, la propia familia de José Smith, los amigos, los parientes o conocidos, la literatura mormona o anti-mormona, proclama una visita de Dios y Cristo a José Smith en 1820.

Curiosamente, es esta carta, y en particular esta declaración acerca de la Primera Visión, la que pone en marcha las cosas en el ministerio que más tarde llegaría a ser el trabajo de la vida de Jerald y Sandra. Su problema con la toma de la Primera Visión en realidad se convirtió en la cadena que, una vez retirado, comenzó a desentrañar toda la prenda del mormonismo. Su disputa con la Primera Visión realmente se convirtió en el hilo que, una vez jalado, comenzó a desenredar todo el vestido del mormonismo.

Sandra Renuncia

Jerald y Sandra se mudarían a Salt Lake City el 11 de julio de 1960, pero sus últimos días en California estuvieron marcados por eventos que se resultarían particularmente importantes. En junio Sandra escribió al Obispo en su nuevo Barrio solicitando que su nombre fuera quitado de las listas de membresía de la Iglesia SUD. Una vez más en ese momento el único procedimiento para conseguir que eso fuera hecho estaba diseñado para exonerar a la Iglesia y atribuir el mal a la persona que solicita que se haga. Tenía que llevarse a cabo un tribunal del Obispo y tenía que ser encontrado culpable de algo. El juicio

de Sandra se efectuó a las 7 p.m. el jueves, 7 de julio, en el Barrio North Hollywood en 10837 Collins Street. Sandra fue debidamente “encontrada culpable” de “Apostasía e involucrada en actividades contrarias a los intereses de la iglesia.”⁵⁵ Sandra recuerda que el Obispo “estaba visiblemente agitado por el procedimiento. Estaba casi al punto de las lágrimas. Yo era la primera persona que había excomulgado y obviamente creía que estaba sentenciándome a pasar la eternidad fuera de la presencia de Dios. Traté de consolarlo diciéndole que no sentía pesar por ser excomulgada y estaba lista para enfrentar a Dios como una exmormona ya que confiaba en Cristo, no en la membresía en la iglesia, para salvarme.”⁵⁶

Una vez establecidos en Salt Lake City, Jerald y Sandra continuaron investigando la Primera Visión. El 22 de julio, por ejemplo, les encontramos hurgando entre los libros en la barbería de James Wardle solo para encontrar todavía otro relato que contradecía la versión oficial, esta vez en el primer volumen de *Young People's History of the Church of Jesus Christ of Latter Day Saints* (1914), del escritor RSUD Vidal E. Smith:

Fue por la mañana, el día hermoso y claro, y principios de la primavera de 1820... Vio a dos personajes de pie en el aire. Uno de ellos le habló. Entonces el joven José preguntó cuál de las iglesias era la correcta, y quería saber a cuál debería unirse.

El ángel le dijo que no se uniera a ninguna de ellas... Sus credos (las formas en que creían) estaban equivocados. El ángel dijo muchas otras cosas a este joven muchacho, entonces se fue.⁵⁷

⁵⁵ Ver las reproducciones fotostáticas de las cartas en Jerald & Sandra Tanner, *Mormonism: Shadow or Reality?* 5th ed. (Salt Lake City, Utah: Utah Lighthouse Ministry, 1987) p. 575.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 574.

⁵⁷ Del texto mecanografiado de las pp. 5-6 del libro de Vidal E. Smith en una carta de Sandra a Georgia McGee (septiembre 22, 1960)

Este relato, se notará, concuerda con el de *Historical Record* antes que fuera cambiado. Dos personas (o personajes) se menciona que aparecen a José Smith, y la que habla es mencionada como un ángel.

Un Encuentro Casual

En la barbería de Wardle ese día Francis Kirkham, el historiador SUD que editó lo que fue durante muchos años una colección de dos volúmenes de documentos históricos tempranos relacionados con el mormonismo, fue para un corte de pelo y comenzó a charlar con James acerca de haber recibido una carta de un joven mujer que dijo que la iglesia mormona estaba demasiado conforme con el mundo. Es bastante obvio que a él también se había enviado también una copia del artículo “Out of Darkness, into the ‘Sonlight’ ” porque menciona a James algo incluido en él, a saber, que el autor había contado sobre convertirse en cristiano por la influencia de un grupo en Independence, Missouri. Dado que James era miembro de la Iglesia RSUD, también con sede en Independence, Kirkham pudo haberse preguntado si él podría ser capaz de arrojar algo de luz sobre la historia. Por su parte James, reconociendo que Kirkham se refería a Sandra y con ganas de tener la oportunidad de tener un poco de diversión con eso, jugó al gato y al ratón con Kirkham, prolongando la conversación el mayor tiempo posible antes que finalmente le preguntara si le gustaría conocer a esta mujer, y entonces le presentó a la chica que había estado en el taller todo el tiempo. En ese momento Sandra describió a Kirkham como “agradable y de mente abierta” e informa que todos ellos hablaron durante mucho tiempo. Esa noche Kirkham invitó a Jerald y Sandra a cenar con el fin de obsequiarles una copia de la nueva edición del segundo volumen de su compilación, que firmó:

A los amigos recién encontrados y creyentes [sic]
en el Libro de Mormón.
Sr. Y Sra. Jerald Tanner.

Francis W. Kirkham
Salt Lake City, Utah

Julio 22, 1960.

Al día siguiente Kirkham salió a una gira de la Iglesia SUD y dijo que cuando llegara a Independence visitaría a Pauline Hancock.

Carta de un Apóstol

Otro encuentro interesante que también tuvo sus raíces en la carta de Sandra “Querido Amigo” ocurrió después que el Apóstol SUD LeGrand Richards, por alguna razón, decidió responder. La carta de Richards está fechada Julio 12 de 1960, el día después que Sandra y Jerald salieron de California, y se extiende por seis páginas. De su contenido podemos decir que junto con su carta “Querido Amigo,” Sandra debe haber enviado también su artículo “Out of Darkness, into the ‘Sonlight,’” que había escrito después de su conversión pero antes de dejar California. La carta de Richards era infinitamente más cortés que la de Joseph Fielding Smith. Y sin embargo, en ella Richards no pudo resistirse a tratar de explicar el relato de Sandra de su salida de la Iglesia echando ella en una mala luz. “Usted no ha encontrado que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no es la iglesia verdadera porque es absolutamente imposible,” escribe Richards. “Usted se ha encaprichado con el hombre a quien se casó y el amor es ciego. Usted no ha tenido el valor para persistir en lo que sabía que era correcto.”⁵⁸ Afortunadamente, sin embargo, en vez de despotricar contra Sandra como Joseph Fielding Smith había hecho, el Apóstol se limita a contar una serie de anécdotas sobre los protestantes convirtiéndose mormones y niñas mormonas que se casan con no mormones sólo para descubrir que no podían permanecer lejos de la Iglesia SUD para siempre porque sabían que era verdad. Termina prediciendo: “Un día tendrá que encontrar su camino de regreso, si deja la iglesia, y el viaje de regreso, encontrará

⁵⁸ LeGrand Richards to Sandra Tanner (July 12, 1960) p. 1.

que es mucho más difícil de lo que usted prevé.”⁵⁹

El Apóstol pasa un tiempo breve tratando de refutar la declaración de Sandra acerca de no haber ningún relato de la Primera Visión entre 1820 y 1870 que contenga una referencia explícita al Padre y el Hijo. La descartó como “absurda y falsa,” citando un pasaje del diario de su bisabuelo Joseph Lee Robinson conteniendo tal referencia, la cual dijo estaba fechada en 1841.⁶⁰

Naturalmente una vez que Sandra se enteró de este supuesto relato de 1841 se puso muy ansiosa por verlo. Antes de que el verano de 1960 hubiera terminado, una reunión se había organizado para que Sandra viniera a ver al Apóstol con el entendimiento de que él le mostraría el pasaje crucial.⁶¹

“Le Advierto”

Cuando llegó el día Sandra y Jerald se encaminaron al enorme edificio de piedra de la Administración SUD en South Temple junto a la Casa de la Colmena. Subieron las escaleras, pasaron entre las majestuosas columnas, entraron en los recintos solemnes, y tomaron el ascensor hasta el piso apropiado. Un secretario les dirigió para entrar a la oficina del Apóstol, que era como la de un presidente de banco. El mismo Apóstol estaba impresionante. Vestía un bien cortado traje de tres piezas de un buen material, una crujiente camisa blanca, y elegante, aunque adecuadamente conservadora, corbata. El Apóstol se miraba complacido de ver entrar a Sandra. Entonces

⁵⁹ *Ibid.*, p. 5.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 1-2. Desgraciadamente la página 2 de esta carta se perdió.

⁶¹ Jerald recuerda tener esta reunión en el otoño de 1960 (*Mormonism—Shadow or Reality* [5th ed.; Salt Lake City, Utah: Utah Lighthouse Ministry, 1987] p. 570). En cualquier caso, tuvo lugar antes del final de agosto de ese año, ya que se menciona en tiempo pasado en una carta de LeGrand Richards a William E. Barrett fechada el 29 de agosto de 1960 y en una de Georgia McGee a William E. Barrett fechada 30 de agosto de 1960.

se miró molesto de ver entrar a Jerald detrás de ella. Les hizo una seña para que se sentaran. Lo hicieron. Sandra da el siguiente relato de esta reunión.

“Así que ¿qué es lo que este Jesús de ustedes tiene que la Iglesia SUD no ha conseguido?” preguntó el Apóstol, dirigiéndose a Jerald.

“Bueno,” contestó Jerald, “Durante mis años de adolescencia comencé a caer en el alcoholismo y otros pecados, pero ¡gracias a Dios, Cristo me liberó!”

El Apóstol estaba altivo, despectivo: “Nunca bebí,” dijo. “¿Y qué hay de usted?” dijo el Apóstol, “¿Qué tiene para ofrecer que esta Iglesia no tiene?”

“El amor de Cristo,” dijo Jerald, “Quiero mostrarle al pueblo mormón el amor de Cristo.”

El Apóstol no estaba divertido: “SI USTED CREE QUE TIENE MÁS AMOR QUE NOSOTROS,” dijo el Apóstol, “¡ESTÁ LOCO!”⁶²

Antes de que hubieran terminado el Apóstol se irguió y tronó como Moisés a Jerald: “*¡Le advierto, no comience nada contra esta iglesia!*”⁶³

El tema se volvió hacia el pasaje del diario de su bisabuelo. El Apóstol llevó una hoja de fragmentos mecanografiados y la puso ante Jerald y Sandra. Le miraron con asombro. Seguramente no pretendía que estuvieran satisfechos con extractos mecanografiados. ¿Cómo podrían los Tanner saber que eran exactos? (Al final resultó que, no lo eran.) ¿Cómo podían estar seguros de que los extractos fueron contextualizados históricamente de manera correcta? (Pues

⁶² La primera pregunta y respuesta junto con la respuesta de Richards era recordada por Sandra, la segunda reportada por Jerald Tanner, *Mormonism: A Study of Mormon History and Doctrine* (Salt Lake City: Jerald Tanner, 1962) p. 238.

⁶³ *Jerald Tanner’s Testimony*, p. 11, and *Mormonism—Shadow or Reality?* p. 570.

resulta, que no habían sido.) La joven pareja discutió con el Apóstol hasta que a regañadientes accedió a acompañarlos a la biblioteca genealógica para mostrarles el microfilm del propio diario.

Una vez fuera de la oficina descendieron por el ascensor. Dos señoras mormonas mayores, que se encontraron que viajaban en el ascensor con el Apóstol, emocionadas chisporrotearon entre sí hasta el punto de casi desmayarse.

El Apóstol estaba acostumbrado a este tipo de tratamiento y lo tomó todo con calma: “Hola, hermanas,” dijo, sonriendo con magnanimidad.

Separándose de la compañía de las damas cuando llegaron a la planta baja, pasaron por una entrada lateral y a la luz del sol y luego a través de un edificio que en aquellos días tenía el frente en North Temple Street, donde está ahora el brazo occidental del Edificio de Oficinas de la Iglesia. Entonces subir de nuevo en el ascensor.

Cuando las puertas del ascensor a la biblioteca genealógica se abrieron y el Apóstol surgió con Jerald y Sandra, una oleada de sonidos susurrantes barrió la sala como un tsunami cuando los clientes asombrados se iban pasando la noticia de la visita apostólica. Y luego... silencio absoluto. Todo el mundo vio con asombro mudo como el Apóstol flotó a través de la gran sala y al otro lado del escritorio de información. Después de dar sus instrucciones, la mujer brincó a la acción, buscando el film, apresurándose a conseguirlo. Y luego traerlo y ponerlo en la máquina, y todo con jadeante devoción.

El Apóstol jugueteó con autoridad la manivela en el visor de microfilm hasta que llegó a la página que quería. Luego dejó que Jerald se sentara a leerlo. Jerald leyó la página, y en efecto, había un pasaje muy parecido al de la hoja mecanografiada que el Apóstol les había dado. Pero no estaba claro cuándo precisamente fue escrito. ¿Fue escrito cerca de cuando sucedió o después, tal vez mucho

después? Así que Jerald preguntó si podría regresarse unas cuantas páginas para obtener esa información. Nubes negras comenzaron a reunirse en la surcada frente del Apóstol cuando chasqueaba hacia atrás un fotograma, y luego otro, y luego todavía otro, manifestando cada vez un creciente aire de impaciencia. Jerald todavía no tenía su respuesta, así que le pidió al Apóstol que siguiera girando o le permitiera un poco echar una mirada al documento hasta que pudiera satisfacerse en cuanto a su procedencia temporal. Ante eso, las nubes dieron paso al humo y al fuego. El Apóstol estaba acostumbrado a la veneración, pero no sabía cómo manejar el ser cuestionado, puesto en duda o desafiado sobre la sencilla veracidad de su palabra. Comenzó a batir furiosamente la manivela a fin de sacar de la máquina el film. “He aquí, me he tomado toda la molestia de mostrarles esto y todavía no están satisfechos,” el Apóstol echaba humo. “¡Ninguna cantidad de evidencia alguna vez le haría creer! Ustedes son solo enemigos de la Iglesia ‘tratando de encontrar alguna palabra o declaración engañosa para poner a prueba y demostrar que él [José Smith] no es un profeta’”⁶⁴

Cuando el Apóstol hubo terminado de rebobinar el film, lo regresó a la amorosa dama bibliotecaria. Cuando lo hizo, Jerald le preguntó si podía venir en otra ocasión y ver el microfilm. Ella le dijo que podría. El Apóstol se volvió hacia ella y tronó la orden que eso no iba a suceder, que Jerald y Sandra no les iba a ser permitido ver de nuevo el diario.⁶⁵

Entonces el Apóstol salió furiosamente con paso firme hacia el ascensor, con Jerald

⁶⁴ La descripción de las palabras de Richards son una composición de varios relatos. La declaración acerca de Jerald “tratando de encontrar alguna palabra o declaración engañosa para poner a prueba y demostrar que él [José Smith] no es un profeta” viene del propio Richards del relato incidente en una carta a Georgia McGee (septiembre 26, 1960).

⁶⁵ Sandra describe estos eventos en una carta a LeGrand Richards, fechada octubre 9, 1960.

persiguiéndole y preguntando: “¿Por qué no me dejará mirar el microfilm? ¿Qué es lo que trata de esconder?”

Sandra, profundamente abochornada por ser parte de este fiasco seguía a la distancia, deseando ser invisible. Cuando llegó al ascensor, el Apóstol se había ido.

Personalmente para Jerald, uno de los momentos más formativos durante este encuentro fue cuando el Apóstol Richards dijo: “¡Le advierto, no comience nada contra esta iglesia!” Podemos agradecer a Dios que aunque Jerald estaba aterrado por la amenaza de Richards en el momento, finalmente no se acobardó: “Mientras que esta reunión hizo que se me debilitaran algo las rodillas,” recordaba Jerald después, “me hizo darme cuenta más que nunca que los dirigentes mormones tienen algo que ocultar a su pueblo y que yo debería llegar a estar activamente involucrado en sacar la verdad a la luz. Puesto que soy básicamente un tipo cobarde de persona, entré a la obra con temor y temblor.”⁶⁶

Temor y temblor, sí, pero no tanto como para hacer que Jerald y Sandra suspendieran la búsqueda de la verdad acerca de la Primera Visión.

“En Mantenimiento”

Al día siguiente que el Apóstol ordenara a la bibliotecaria que no mostrara el microfilm a Jerald y Sandra, Sandra y su abuela Sylvia regresaron e hicieron una solicitud por él. Se les dijo que estaba en mantenimiento. La misma excusa fue dada de nuevo después de eso, pero tuvieron éxito en la cuarta ocasión que le solicitaron a la bibliotecaria que les permitiera verlo.⁶⁷ Esto tuvo lugar alrededor del 25 de septiembre de 1960.⁶⁸

⁶⁶ *Jerald Tanner's Testimony*, p. 11, cf. *Mormonism—Shadow or Reality?* p. 570.

⁶⁷ Este relato está basado en cartas de Jerald y Sandra Tanner a LeGrand Richards (Octubre 9, 1960) y de Georgia McGee a William E. Barrett (Agosto 30, 1960).

⁶⁸ La fecha de una carta dirigida a Pauline Hancock conteniendo citas del diario de Joseph Lee Robinson,

Cuando finalmente tuvieron acceso al microfilm descubrieron que había una gran cantidad en él que avergonzaría al Apóstol y a la Iglesia SUD. Y así sus sospechas parecieron confirmarse que el Apóstol tenía algo que ocultar. Pero ¿sabía lo que estaba en el diario? Cuando se leen las cartas del Apóstol Richards relacionadas con el asunto, rápidamente se vuelve claro que era un hombre que no tenía cabeza para la historia, que veía sus detalles como irrelevantes para la cuestión de llegar a saber la verdad él la definía. Hace un comentario revelador a este efecto en una carta que escribió por este tiempo a la madre de Sandra: “El asunto importante es si el Padre y el Hijo aparecieron o no al Profeta José Smith y nosotros sabemos que sí lo hicieron y eso es mucho más importante que... ser capaces de autenticarlo.”⁶⁹ Tampoco era un purista del detalle. Por ejemplo, cuando primero le dice a Sandra y Jerald acerca de la referencia en el diario de Joseph Lee Robinson de la presencia del Padre y el Hijo en la Primera Visión, la fecha en 1841. En una carta que escribe un mes después a William E. Barrett en BYU dice que “fue escrita en 1840.”⁷⁰ El 9 de Octubre de 1960, después de leer el diario, Jerald y Sandra informaron a Richards en una carta que “la porción del diario que usted citó en su carta a nosotros no fue escrita hasta 1883.”⁷¹ Después de haber sido tan informado, Richards repite su afirmación acerca de la fecha temprana (dando esta vez 1842 en lugar de 1841) el 25 de noviembre de 1960: “mi abuelo Joseph Lee Robinson afirma en su diario, publicado en 1842, cuando llegó por primera vez a Nauvoo,

junto con el comentario: “Después de copiar esto, volvimos a revisarlo para estar seguros que teníamos una copia correcta. Estamos satisfechos de que está correcta.” (James D. Wardle Papers, box 34, folder 1, Marriott Library Archives).

⁶⁹ LeGrand Richards to Georgia McGee (September 26, 1960).

⁷⁰ LeGrand Richards to William E. Barrett (August 29, 1960).

⁷¹ Jerald and Sandra Tanner to LeGrand Richards (October 9, 1960).

que había visto al profeta quien había visto al Padre y al Hijo y de manera que era conocimiento común entre los santos de esa época que él había visto al Padre y al Hijo.”⁷²

Note que Richards no califica ninguna de estas tres fechas con palabras como “alrededor de.” Simplemente da tres fechas diferentes. Un año después, en un libro titulado *Just to Illustrate* (1961), Richards cita el relato de la Primera Visión del diario de Joseph Lee Robinson, parte del cual se lee en el libro: “Desde hace mucho tiempo hemos creído y sabemos que José Smith era un profeta de Dios verdadero y humilde que había visto al Padre.”⁷³ Sin embargo, ya en el octubre anterior, Jerald y Sandra habían enviado a Richards una carta en la que le informaban que “al revisar el microfilm del diario original, encontramos que las palabras, ‘que había visto al Padre’ ¡no estaban en el original!”

Las Citas de Robinson

Cuando Jerald y Sandra leyeron el diario de Joseph Lee Robinson descubrieron, además del hecho que había sido escrito en 1883 y no antes como afirmaba Richards, que había varios pasajes de interés, incluso el siguiente incidente en el que la cuñada de Robinson informaba a Emma Smith que cogió a José Smith entrando a la casa de otra mujer:

Sabía que Angeline, la esposa de Ebenezer, tenía algo de tiempo antes de esto que había observado al hermano José el profeta y lo había visto entrar en alguna casa y que ella había informado a la hermana Emma, la esposa del profeta. Fue en un momento en que ella estaba muy desconfiada y celosa de él por miedo a que tuviera otra mujer, porque sabía que el profeta tuvo una revelación sobre ese tema. Ella (Emma) determinó que no debía tener otra, si lo hacía ella estaba decidida a marcharse y cuando se enteró de esto, ella, Emma, se enojó mucho y dijo que iba a marcharse y se estaba preparando

para irse a su pueblo en el Estado de Nueva York. Estuvo cerca la ruptura de su familia. Sin embargo, logró salvarla en ese momento, pero el profeta se sentía terriblemente mal por ello. Se dirigió a mi hermano y habló con Angeline sobre el asunto y ella no le daría ninguna satisfacción y su esposo (Ebenezer) no reprendió a su esposa, y sucedió que el profeta la maldijo severamente, pero pensó que no tendría efecto porque él, el profeta, estaba enojado suponiendo la ofensa no era suficiente para merecer tan gran maldición.⁷⁴

Podría haber pocas dudas que Richards se habría sentido apenado en esos días porque tal pasaje llegara a ser de conocimiento general, la única pregunta es si habría estado más preocupado por saber que José tomaba mujeres a espaldas de Emma o que la cuñada de su propio bisabuelo hubiera sido maldecida por el profeta. El diario relata también la enseñanza de Brigham Young de la doctrina de Adán-Dios y Joseph Lee Robinson declara que “creía cada palabra.”

Algún tiempo después de diciembre 1 de 1960, y antes de diciembre 20 de 1961,⁷⁵ Jerald y Sandra publicaron una página que contenía algo del material anterior, titulada “Extractos de los Escritos de Joseph Lee Robinson,” y un artículo llamado “Supresión de los Registros.” Cuando Richards se enteró del hecho que Jerald y Sandra estaban publicando material del diario de Robinson amenazó con acción legal sobre los motivos

⁷⁴ Citado aquí de la edición ebook de Kevin Merrill (2003), Versión Básica, pp. 81-82 en http://www.planetnielsen.com/joseph_lee_robinson/index.html. Vea también, Jerald and Sandra Tanner, “Excerpts from the Writings of Joseph Lee Robinson,” [1961] and, Letter of Jerald and Sandra Tanner to LeGrand Richards (October 9, 1960) p. 3.

⁷⁵ La fecha anterior se deriva del hecho que se produjo mientras Jerald y Sandra vivían en 319 N. 5th West, donde comenzaron a vivir el 1 de diciembre de 1960. La última fecha es la de la carta donde LeGrand Richards amenaza con demandarlos por publicar pasajes del diario. Esa fecha solo es buena siempre que mi suposición que Richards se refiere a esta página en particular y no a algo más que los Tanner produjeran.

⁷² LeGrand Richards to Georgia McGee (Noviembre 28, 1960; dictado Noviembre 25).

⁷³ LeGrand Richards, *Just to Illustrate* (Salt Lake City, Utah: Bookcraft, 1961) p. 205.

dudosos que “si cualquier descendiente objeta, nadie tiene el derecho a copiar y publicar nada de tales diarios.”⁷⁶ Felizmente Jerald y Sandra reconocieron la vacuidad de la amenaza. Después de todo, si el Apóstol estaba en lo correcto, Sandra podría haber hecho muy bien por sí misma a través de los años ¡al demandar a la Iglesia SUD cada vez que publicaran materiales de Brigham Young sin su permiso!

La efectividad de Jerald y Sandra yace parcialmente en el hecho que cuando llega el impulso para empujar muy pocas personas están lo suficientemente interesadas en la verdad para ponerse a apoyarla. Bill McKeever inició su excelente tributo en el funeral de Jerald citando las palabras de A. A. Hodge, fundador del Seminario Princeton: “es más fácil encontrar una veintena de hombres suficientemente sabios para descubrir la verdad que encontrar a uno lo suficientemente intrépido, ante la oposición, para sacar la cara por ella.”⁷⁷

Del mismo modo, no se necesita ser católico romano para apreciar las palabras del Cardenal Stephan Wyszyński cuando dijo:

La mayor debilidad en un apóstol es el miedo. Lo que da lugar al temor es la falta de confianza en el poder del Señor. . . El apóstol entonces deja de ofrecer testimonio. ¿Permanece apóstol? Los discípulos que abandonaron a su Maestro aumentaron el valor de los verdugos. El silencio en la presencia de los enemigos de la causa les anima. El miedo en un apóstol es el principio aliado de los enemigos de la causa. ‘Usa el miedo para imponer el silencio’ es el primer objetivo de la estrategia de los malvados.⁷⁸

Esta comprensión valiosa de Wyszyński se forjó en los fuegos del conflicto con otra de las grandes falsificaciones espirituales del siglo

⁷⁶ LeGrand Richards to Jerald Tanner (December 21, 1961).

⁷⁷ Lea el texto completo online del tributo en <http://www.utlm.org/jeraldanner.html>

⁷⁸ Citado en John Paul II, *Rise, Let Us Be On Our Way* (trans. By Walter Zięmba; New York: Warner Books, 2004) p. 190.

XIX, el comunismo, pero todos los falsos pretendientes al alma humana utilizan medios similares para lograr sus fines.

Felizmente para el momento que Jerald y Sandra comenzaron a atraer realmente el desagrado del liderazgo mormón ya estaban convencidos que el reclamo del liderazgo mormón a la autoridad espiritual era falso.

Una vez que se aclaró que el diario de Robinson no contenía la prometida confirmación de la historia oficial de la Primera Visión, Jerald y Sandra sencillamente continuaron avanzando en su investigación de ella. Y a lo largo del camino fueron ayudados por amigos y miembros de la familia.

Pauline en Salt Lake City

Pauline Hancock acompañada por su amiga Barbara Moore, quien había alojado a Jerald durante su visita a Independence y luego también a Sandra cuando fue allá sola, vinieron a Salt Lake City para una visita en septiembre 19 de 1960, y se quedaron hasta el 28 de septiembre. Durante su visita trataron de tener acceso al relato de la Primera Visión escrito Por José Smith, pero fueron rechazadas. Pauline recordaba después:

Y, personalmente acompañada por la Sra. Barbara Moore, fuimos a la Oficina del Historiador en Salt Lake City, Utah, el 21 de septiembre de 1960, y solicitamos ver el registro de la historia de esta visión escrito por José Smith. QUE ELLOS AFIRMAN TENER. Se me dijo de manera enfática y sin términos ambiguos, “NO, que tales cosas son demasiado sagradas para que el público las vea.” Le dijimos que siempre habíamos oído que tenían el registro de ESTE SUCESO DE 1820 y de nuevo le pedimos (Sr. A. William Lunde [sic]) que nos permitiera ver SOLO ESE ARTÍCULO DE ELLO. De nuevo dijo, “LA RESPUESTA ES NO.”⁷⁹

⁷⁹ [Pauline Hancock], *THE GODHEAD: Is There More Than One God? Did Joseph Smith See The Father AND THE SON IN 1820?* (Independence, Mo. Church of Christ, [1961]) p. 12.

El uso de la afirmación que determinados documentos son “demasiado sagrados para que el público los vea” como excusa para suprimirlos es interesante y se hace eco de la distinción “no secreto, sino sagrado” a la que se recurrió a menudo a nuestros días (sin precedente del Antiguo Testamento) para defender el ocultamiento de lo que pasa en los templos mormones.

La anterior declaración concerniente a Lund viene de un artículo de diecinueve páginas de Pauline, escrito y publicado en 1961, titulado *THE GODHEAD: Is There More Than One God? Did Joseph Smith See The Father AND THE SON IN 1820?* [LA DIVINIDAD: ¿Hay Más de Un Dios? ¿José Smith Vio al Padre Y AL HIJO EN 1820?] en algún momento entre el 21 de marzo y el 21 de septiembre.⁸⁰ En él, Pauline sugiere que los cambios en la historia de la Primera Visión fueron para apoyar las innovaciones teológicas en el Libro de Abraham.⁸¹

Pauline, Olive Wilcox y Barbara Moore regresaron a Salt Lake City en septiembre de 1961, después que el artículo de Pauline había llegado a estar disponible. Olive y Barbara trataron una vez más de lograr acceso al material de la Primera Visión. La interacción resultante con A. William Lund fue tan increíblemente frustrante y absurda que las dos mujeres hicieron que la descripción de ella se legalizara ante el notario:

Nos preguntó qué cosa en particular deseábamos ver. Le dijimos que nos gustaría ver la historia escrita por José Smith en 1838.

⁸⁰ El fechado se apoya en el hecho que el mismo artículo hace referencia a la carta de Hugh Nibley del 21 de marzo de 1961 a Sandra y el artículo de Pauline es mencionado en una declaración ante notario de Olive Wilcox y Barbara Moore el 25 de septiembre de 1961, en el que el artículo es mencionado en conexión con una conversación que tuvo lugar cuatro días antes.

⁸¹ [Pauline Hancock], *THE GODHEAD: Is There More Than One God? Did Joseph Smith See The Father AND THE SON IN 1820?* (Independence, Mo. Church of Christ) pp. 11-12. El nombre de Pauline aparece en la parte posterior como autora.

El Sr. Lund nos dijo que la historia escrita en 1838 y publicada en el *Times and Seasons* en 1842 no era de puño y letra de José Smith y que le había dicho eso a Paulina Hancock cuando lo visitó. Afirmó que fue escrito por un empleado o escriba y que era imposible decir simplemente que escriba lo hizo.

Entonces le preguntamos al Sr. Lund si podríamos ver la historia que José Smith había dictado y un escriba había escrito. Dijo, “No dije que José Smith lo dictara.” Nos informó que le era imposible mostrarlo sin el permiso del Sr. [Joseph Fielding] Smith. Nos dijo también que se habían hecho unos cambios menores en esta historia, de lo que no podía ser responsable.

El Sr. Lund afirmó que el “Diario de Stevenson” mencionado por Orson Pratt, demostraría que la primera visión fue escrita antes de 1840-1842, y que la obra de Orson Pratt publicada en 1840 demostraba que la primera visión era verdadera.

Le dijimos que la obra del Sr. Pratt de 1840 no nombraba a los “dos personajes” el Padre y el Hijo. El Sr. Lund nos dijo que José Smith no afirmó que lo fueran. Entonces le preguntamos si podríamos ver el “Diario de Stevenson” o cualquier otra cosa que corroborara esta afirmación de la llamada primera visión de José Smith. El Sr. Lund dijo que no podía mostrarnos ninguno de ellos.⁸²

Mientras Pauline estaba en la ciudad, Jerald y Sandra organizaron una reunión (26 de septiembre, 1960) en el sótano de la casa de los padres Jerald, donde entonces vivían Sandra y Jerald, en la que Pauline habló. Francis Kirkham fue uno de los asistentes.

En el folleto de 1962 de Kate B. Carter, *Denominations that Base their Beliefs on the Teachings of Joseph Smith*, describe al “juvenil Jerald Tanner” como la cabeza de la rama Salt Lake City del grupo de Pauline Hancock, al que llama la Iglesia de Cristo Independiente. Felizmente incluyó también

⁸² Declaración ante notario fechada el 25 de septiembre de 1961, en James D. Wardle Papers, box 22, folder 12.

una declaración doctrinal que Jerald había preparado:

Creemos que la Biblia y el Libro de Mormón son la palabra de Dios.

No creemos en sostener a ningún hombre sino más bien en sostener a Cristo.

Creemos que toda la humanidad está perdida por la caída: porque el hombre natural es enemigo de Dios, y lo ha sido desde la caída de Adán, y lo será para siempre jamás, a menos que se someta al influjo del Santo Espíritu, y se despoje del hombre natural, y se haga santo por la expiación de Cristo el Señor...

Creemos que una persona debe ser fiel en Cristo hasta la muerte o no puede ser salvo.

Creemos que esta vida es el único tiempo dado al hombre para prepararse para comparecer ante Dios, porque no habrá ninguna posibilidad de arrepentimiento después de la muerte.⁸³

Si de esto supusiéramos que Jerald había superado su timidez natural y ahora se había convertido en el líder dinámico de una nueva secta restauracionista, estaríamos equivocados. Incluso la declaración doctrinal fue elaborada, no para los adherentes sino para Kate Carter misma mientras preparaba su libro. Para entonces Jerald y Sandra había hecho una marca seria sobre el establishment mormón en Salt Lake City, no por levantar un grupo de seguidores, sino a través de la investigación y la escritura en su afán por sacar la verdad a la luz.

(Continuará)

**TRADUCCIÓN:
MAX RUIZ M
DICIEMBRE 2014**

⁸³ Kate B. Carter, *Denominations that Base their Beliefs on the Teachings of Joseph Smith* (n.p.: Kate B. Carter, 1962) p. 51.